

EL CULTURAL

16-22 de julio de 2010

www.elcultural.es

Balzac
Inéditos para
sobrevivir a la crisis

Plácido Domingo

Boccanegra gobierna en el Real

Entrevista con el tenor, que cambia de registro en la ópera de Verdi





Arte y Tecnología

Laboratorio Gran Vía 2 julio - 6 octubre 2010

Lugar: Gran Vía, 28. Tercera planta. Acceso por Valverde, 2. 28013 Madrid

Horario: Martes a domingo, de 11-21 h / Festivos: 11-14 h / Lunes cerrado

Entrada gratuita

Reflexiones en sala con visita a la última planta del edificio Telefónica: Martes a viernes, 19 h.

(Imprescindible reservar plaza en el Tel.: 91 522 66 45)

www.fundacion.telefonica.com



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Lecturas de verano

José Antonio Ruiz ha volcado su sabiduría periodística en un libro atractivo: *Fútbol, pan y circo*. El autor denuncia el falso apoliticismo del deporte y analiza el fútbol como la prolongación de la política por otros medios. Es un ensayo sagaz, luminoso, penetrante, con hallazgos que deslumbran. “Una Olimpiada –escribe– ha sido incluso la ocasión propicia de la que se ha servido una superpotencia para sacar los tanques a la calle aprovechando la distracción del respetable”. Hace mucho tiempo que no había leído un libro tan interesante como el de José Antonio Ruiz.

Manuel de León y Miguel A. F. San Juan han puesto al alcance de los lectores no especializados en ciencia, sus conocimientos y sus reflexiones sobre el determinismo de Aristóteles y Newton y el caos que zarandea hoy más que nunca a los descubrimientos científicos. La luna helada de Saturno, la de los bamboleos caóticos, debidos tal vez a su forma irregular y a su órbita elíptica, define para los autores de *Las*

matemáticas y la física del caos una parte, una parte mínima, de la perplejidad con que los científicos se enfrentan a las revelaciones nuevas de la física.

Quico Sabaté fue el último guerrillero, el maquis abatido por Abel Rocha, tras el cerco del Somatén y la Guardia Civil. Un vestigio más de la crueldad que sucedió a la guerra incivil española. Acabo de leer, con diez años de retraso, el estupendo libro de Pilar Eyre sobre Quico Sabaté. Se trata de un relato novelado, bien robustecido por un formidable y contestado arsenal de datos.

Tengo en alta consideración a José Miguel Santiago Castelo como periodista y como poeta. Me ha reconfortado la lectura del libro homenaje que muchos autores ilustres le dedican, con testimonios de escritores vivos y de los que ya nos abandonaron. Víctor García de la Concha, Pablo García Baena, Jesús Fonseca, Juan Manuel de Prada, Carlos Aganzo, Luis Rosales, Luis García Jambriña y tantos otros desgranar nostalgias y elogios sobre la

figura literaria de este escritor excepcional, bueno en el buen sentido de la palabra machadiana. *Poesía para un existir con la palabra* se titula el libro.

José María Carrascal, uno de los nombres grandes del periodismo español, ha escrito una biografía de José Ortega y Gasset con ambición de autobiografía porque relata la vida del filósofo a través de sus propios textos. Un acierto, por su interés y por su rigor. El autor de *La rebelión de las masas* es la primera inteligencia del siglo XX español. Como escritor, también se encuentra en cabeza. Nadie en el siglo XX ha escrito una prosa como la suya, tan limpia, tan original, tan sugestiva. Tiene razón Carrascal al subrayar la deuda que varias generaciones hemos contraído con Ortega y Gasset y su obra.

Antonio Fernández Alba, que es un filósofo de la arquitectura, ha preparado, ilustrado y prologado *El marco de la belleza y el desierto de la Arquitectura*, un ensayo erizante de Emilio Lledó, el filósofo más importante de la

España actual, cuyo prestigio se ahonda sobre todo en las nuevas generaciones. “El lenguaje –afirma Fernández Alba en su prólogo– viene a ser como un dique seco contra el caos innominado: la palabra del filósofo Emilio Lledó, podríamos enunciar, es memoria antropológica en busca de lo correcto y, sobre todo, mirada ontológica, a la captura de lo esencial”.

Y para terminar, hoy, un libro no venal: *La casa del coleccionista*. Escrito a mano, así impreso, Laura Mira nos lleva de ilustración en ilustración por una casa en la que se rinde culto a la belleza y al arte y por la que desfilan los desnudos azules de Matisse, las guitarras de Pablo Picasso, las ensoñaciones de Kandinsky, las fábulas de Max Ernst, el infantilismo de Klee, los colores rosas y amarillos de Rothko o los delirios arborescentes de Klimt. La modernidad no excluye a Holbein ni a Messina ni a Francisco de Goya. Un libro sorprendente, en fin, este de Laura Mira que he leído y contemplado con gusto creciente. ●

Anatomía del movimiento. Fotografías de Harold Edgerton.



*Pete Desjardin saltando, 1940. Cortesía de: Palm Press Inc.
© Harold & Esther Edgerton Foundation, 2010*

La **Fundación BBVA** presenta una retrospectiva que reúne ochenta imágenes, un documental y diverso material de trabajo y documentos del ingeniero estadounidense precursor de la fotografía ultrarrápida.

La exposición de Harold Edgerton se enmarca dentro de la Sección Oficial de PHotoEspaña 2010, cuya temática central en esta edición es la experiencia del tiempo.

Del 8 de junio al 25 de julio de 2010 , Sala BBVA.

P.º Castellana, 81. 28046 Madrid.

Horario: Martes a sábados de 11 a 21 h

Domingos y festivos de 10 a 14 h

Lunes cerrado.

Entrada gratuita.

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción:

Nuria Azancot, Javier López Rejas,
Cristina Jaramillo (web).

Jefes de Sección: Paula Achiaga,
Liz Perales.

Redacción: Fco. J. Alarcos, Daniel Arjona,
Marta Caballero, Bea Espejo, Benjamín
G. Rosado, Alberto Ojeda, Juan Sarda.

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, David Barro, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, F. Díaz de Castro, J. Javier Etayo, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, J. Andrés-Gallego, Antón García-Abril, P. García Mouton, F. García Olmedo, C. García Osuna, D. Giralt-Miracle, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, P. Lanceros, Joaquín Marco, J. Marín-Medina, Jacobo Muñoz, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, A. Reverter, Pilar Ribal, Luis Ribot, Víctor del Río, O. Ruiz-Manjón, A. Sáenz de Zaitegui, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, P. Tedde de Lorea, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Olivares, Rocio de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, L. A. de Villena y Elena Vozmediano.

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033

Tel.: 914436429-30-31-32 Fax: 91443 65 36
www.elcultural.es
elcultural@elcultural.es

Presidencia de El Cultural
calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 2610.

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel. 91.443 55 52)
email: carlos.piccioni@elmundo.es

El Cultural se vende conjuntamente con
el diario **EL MUNDO**.
Imprime Calprint. Dpto. legal: GU 452-98

 **Santander**

 **BBVA**



46



42



8



49



26



PORTADA

Plácido Domingo
fotografiado por
Monika Rittershaus en
la Staatsoper de Berlín
donde debutó como
baritono en *Simon
Boccanegra*, de Verdi.

3. PRIMERA PALABRA. *Lecturas de verano*,
POR LUIS MARÍA ANSON.

6. LA PAPELERA DE JUAN PALOMO

LETRAS

- 8. El arte de no pagar las deudas. Un Balzac inédito nos enseña a sobrevivir...**
12. Libro de la semana: *Populismos latinoamericanos*, de Carlos Malamud, POR J. AVILÉS.
14. Milo Krmpotic, *Las tres balas de Boris Baradin*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA.
15. Lucía Ramis, *Egosurfing*, POR R. SENABRE.
16. Darío Jaramillo, *Memorias de un hombre feliz*, POR ERNESTO CALABUIG.
16. S. Ónega, *Encuentros...*, POR CRUZ VARELA.
17. M. Sarvas, *Harry, revisado*, POR NADAL SUAU.
17. B. Quiriny, *Cuentos carnívoros*, POR J. GREMADES.
18. L. A. de Cuenca, *El reino blanco*, POR T. BLESA.
19. G. Mistral, *La niña errante*, POR J. MARCO.
20. Fernando Vela, *Ensayos*, POR B. SARABIA.
21. H. Bloom, *Ensayistas...*, POR D. VILLANUEVA.
22. W. Herzog, *Conquista...*, POR M. HIDALGO.
23. VV.AA., *La tragedia del Congo*, POR A. BARBA.
24. Libros más vendidos.
25. Mínima molestia, POR IGNACIO ECHEVARRÍA.

ARTE

26. Afro Modern, el arte del Atlántico negro desembarca en el CGAC, POR DAVID BARRO.

28. Amor y éxtasis de I. Muñoz, POR J. MARÍN-MEDINA.
29. Rosell Meseguer capturando ovnis, POR ELENA VOZMEDIANO.

30. Fundación Helga de Alvear, POR M. NAVARRO.
31. Latifa Echakhch invade la Capella, POR D. G. T.
32. W. Kentridge en París, POR JAVIER HONTORIA.
35. Digital. El prototipo rápido, POR J. L. DE VICENTE.

ESCENARIOS

36. Entrevista a Plácido Domingo que lleva al Teatro Real el *Simon Boccanegra* de L. Cobos y Del Mónaco, POR BENJAMÍN G. ROSADO. Los juegos de edad de Kozlovski, POR RUBÉN AMÓN
40. Proms a pleno pulmón. Llega el festival londinense, POR ARTURO REVERTER.
42. Ernesto Caballero satiriza al poder judicial, POR L. PERALES.
44. Monstruos en la Pradillo, POR R. ESTEBAN.

CINE

46. Rachid Bouchareb nos habla de *London River*, que se estrena hoy en España, POR B. SARTORI.
48. Llega Ella, una joven china, Leopardo de Oro en Locarno, POR ALEJANDRO G. CALVO.
49. Tom Cruise en caída libre, POR M. GOODRIDGE.

ULTIMA PALABRA

50. David Serrano estrena *Una hora más en Canarias*, con Quim Gutiérrez, POR JUAN SARDÁ.



Sueños cumplidos

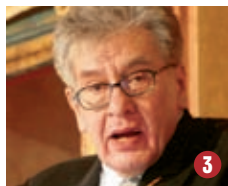
JUAN PALOMO



1



2



3



4



5

- 1.- JORGE EDWARDS
- 2.- P.D. JAMES
- 3.- J. E. PACHECO
- 4.- PILAR TÁVORA
- 5.- LINA MORGAN

Jesús Cimarro ha cumplido uno de sus sueños: tener un teatro en propiedad en Madrid. Se lo ha comprado a **Lina Morgan**, – hablo de La Latina, claro–, pero ha tenido que aliarse con su socio natural, la productora catalana Focus que dirige **Daniel Martínez**, para hacerse con él. Focus-Penta, la nueva sociedad que han creado, ha desembolsado seis millones y medio de euros por este teatro situado en uno de los barrios más castizos de la ciudad. ¿Habrá condicionado Lina la venta a que le reserven un palco de por vida en el teatro? Ése era al menos su deseo cuando se deshiciera de él.

Hace tiempo que decidí que en esta Papelera se hablase lo menos posible de la Innombrable, pero lo cierto es que por su culpa exitosos editores pequeños, como los responsables de Salto de Página, están viendo cómo algunos de sus proyectos se desvanecen... A mediados de mayo, tenían *casi* cerrada la edición de los cuentos del

último premio Cervantes, **José Emilio Pacheco**, pero ahora es Tusquets quien anuncia su edición a primeros de otoño. También las responsables de Ediciones del Cobre lo han pasado mal, pero, a pesar de todos los rumores, no van a cerrar porque un acuerdo de última hora con Grup 62 garantiza la supervivencia del sello más mestizo.

Recordarán seguro la polémica suscitada por la exposición de **Barceló** en Caixaforum Madrid. La sola presencia de su elefante boca abajo en el Paseo del Prado encendió las plumas de muchos (en su mayoría profesionales del arte) y sirvió de ejemplo a otros (gente corriente, más bien). La exposición se inaugura hoy en CaixaForum Barcelona y, además, la muestra se completa con otra organizada por Arts San Mónica, que repasa los diez primeros años del artista, sus obras más desconocidas y su participación en la Documenta del 82, donde por cierto llegó y triunfó. A ver qué dice la crítica catalana.

Todo está atado y bien atado para que **Isabel Allende** reciba al fin el premio Nacional de Literatura de Chile: si en 2002, cuando optó por primera vez al premio, se multiplicaron las críticas hacia su literatura, ahora la editorial Random House ha conseguido no sólo que apoyen su candidatura los ex presidentes **Lagos, Aylwin** y **Bachelet**, sino la adhesión de escritores como **Jorge Edwards, Roberto Ampuero** o **Marcela Serrano**, y más de un millar de lectores desde *facebook*. ¿Tendrá esto algo que ver con la banalización galopante de la cultura? No tengan duda.

La declaración es insólita. Quizá histórica. El presidente de la Andalucía Film Comission, **Carlos Rosado**, ha dicho que la salud del cine en la comunidad es “excelente”. Creo que es la primera vez en años que oigo a alguien hablar del cine patrio y utiliza esa palabra. El político ha citado la producción de películas como *Madre, amadísima*, de **Pilar Távora**, o *Un mundo cuadrado*, de **Álvaro Begines**, para justificar su optimismo. Como siempre, ha recordado la capacidad del cine para atraer visitantes. Ya ven, el cine, como apéndice de la oficina de Turismo.

La semana más policiaca del año trae una noticia sorpresa: una de sus reinas, **P.D. James** (1920), nos descubrirá a finales de septiembre *Todo lo que sé sobre novela negra* (Ediciones B), un volumen el que Lady James retrata la novela de intriga y nos habla de *sus* maestros del género, genios como **Conan Doyle, Poe, Chandler** o **Hammet**... Menos mal, eso sí, que no da consejos sobre el crimen perfecto, porque, con lo que está cayendo, no faltarían voluntarios... ●

G Siga la Papelera de Juan Palomo en www.elcultural.es

SOLITO EN LA VIDA por Arcadi Espada

El *affaire Bettencourt* está poniendo en dificultades a buena parte de la clase dirigente francesa, a partir del conocido Asunto, esto es, la financiación ilegal de los partidos políticos. Habrá que ver hasta qué punto y con qué base, desde luego. Pero hasta el momento una de las grandes sorpresas del caso es que la mayoría de las informaciones relacionadas está publicándolas un modesto periódico digital francés: *Mediapart*. Tiene dos características. Lo hacen periodistas seniors, un poco al estilo de *Politico*, dirigidos por Edwy Plenel, un famoso viejo de la prensa francesa, antiguo jefe de

redacción de *Le Monde*. La segunda es que el diario lo pagan los lectores, a razón de 9 euros por mes. Ya son 30.000, los lectores. Las dos características sirven para describir, por comparación lógicamente insidiosa, los rasgos dominantes, no sólo en el periodismo español, sino en el conjunto de la cultura española. Es decir, una cultura de becarios. Es decir, una cultura donde la posibilidad de hallar a 30.000 lectores persuadidos de que el esfuerzo intelectual hay que pagarlo se antoja la tarea de *Diógenes*: aquél que buscaba lectores conscientes y sólo encontraba usuarios gratuitos.

la esfera  de los libros

MÁS DE
100.000
LECTORES
YA LO HAN
DISFRUTADO



Este verano bucea con cocodrilos

«Pancol se muestra conocedora de los problemas más epidérmicos de nuestra sociedad y ha compuesto una historia de hoy a partir de las cuestiones de siempre».

La Vanguardia

«Cuento de hadas para adultos».

Qué Leer

«Sus novelas podrían compararse a las de Anna Gavalda, aunque su visión social es mucho más moderna, amplia y positiva».

El Cultural

siguenos en

www.esferalibros.com

facebook

twitter

Balzac inédito

El arte de pagar sus deudas sin gastar un céntimo

Más de un banquero o empresario parece haber leído este libro de Balzac (1799-1850), inédito en España, y que jamás se incluyó en sus Obras Completas. Imprescindible para todos los lectores en estos turbulentos tiempos,

El arte de pagar sus deudas sin gastar un céntimo, que recupera la editorial Renacimiento, es un tratado lleno de ingenio, desvergüenza y humor para sobrevivir en tiempos de crisis. Un manual imprescindible con el que combatir los aumentos del *euribor*, las hipotecas, y para disfrutar de un verano feliz.

Muchas veces escuché decir a mi tío que hay que cuidarse de gastar todo el dinero que se posee en la noche, aunque se esté seguro de recibir más al día siguiente. Porque por razones imprevisibles y ajenas al hombre de consumo, estas entradas de dinero casi siempre se retrasan o no llegan nunca. Y, Dios mediante, nadie sabe mejor que yo cuanta razón tenía mi tío.

De manera que podemos asumir de entrada que esta situación ocurre, y debemos identificar las soluciones que se pueden

aplicar. Todas están basadas en un principio que no se puede ignorar bajo ningún pretexto. A continuación ofrezco este gran axioma:

Siempre se debe comprar en los proveedores más ricos. Primeramente, porque todo lo que tienen es de primera calidad. Segundo, porque tiene que darle vuelta al principio que tantas veces invoqué, es decir, que estos individuos tienen demasiado y usted no suficiente, y que usted verdaderamente les hace un servicio —y a usted por supuesto también—, si de esta

manera intenta reestablecer el equilibrio. (De hecho, nadie está más que usted interesado en la creación de este equilibrio). Tercero, porque el vacío que resulta en sus tiendas casi siempre pasa inapercibido, y que este vacío es rápidamente colmado por la clientela de pago que su fidelidad le trae a este proveedor.

Consecuencias: Usted debe escoger un propietario que vive en la abundancia y que no está esperando ansiosamente sus cien euros para pagar sus deudas fiscales. Todo inquilino sabe que en todas las zonas de Pa-



“ La prosperidad de estos lugares se debe a la masa que *no* paga. Pues saben cómo abrirle el apetito a los que no saben ordenar una cena, pero saben pagar”

“ Usted debe escoger un propietario que vive en la abundancia y que no está esperando ansiosamente sus cien ecus para pagar sus deudas fiscales.”

rís existen ricos propietarios, de manera que esto le será fácil.

De la misma manera almorzará en el Palais Royal y cenará en el Boulevard des Italiens. Puede que usted piense que en estos locales es necesario pagar en efectivo. ¡No, de ninguna manera! La prosperidad de estos lugares se debe principalmente a la masa de clientes que *no* pagan. Pues estos conocen el arte de escoger los platos. Estos saben como abrirle el apetito a aquellos que no saben ordenar una cena, pero saben pagarla. Entre dueños de restau-

rantes, a veintiún o treinta y dos sous el cubierto no se da crédito, esto lo sabe todo el mundo. Pero en los grandes establecimientos de los cuales les estoy hablando, ya se ha descubierto lo que hace ganar un hombre de consumo que *no* puede pagar una cena de veinte francos. Fácilmente treinta francos para cada diez francos que él no paga, esto es lo que aporta gracias al cierto desvío por medio del hombre “productivo”.

Conozco grandes dueños de restaurantes, que estarían dispuestos a pagarle algo a usted, para que se quede sentado todo un día en una mesa, llamando a los mesoneros—por supuesto por su nombre, para que se vea que es un acostumbrado—, reclamando Champagne, dejando que espumee a su vino y también su reputación. Su silueta alienta al pasivo o reducido apetito de los paseantes que lo ven por la vitrina, y estos se sienten invadidos por un hambre incontrolable.

En cuanto a usted, después de haber consumido todo lo que es humanamente posible, se levanta y lleva indolentemente su mano al botón de oro de su traje, como para buscar su billetera en el bolsillo de su chaqueta. Saca un mondadiente, e inmediatamente el mesonero le hace una señal con la cabeza, que está llena de respeto y al mismo tiempo de agradecimiento, para evitarle la molestia de pagar, lo cual sería casi un insulto para él. Luego, al salir, le dirige un saludo y un guiño a la dama que está sentada en la caja. La gracia con la cual le devuelve el saludo demuestra con amplitud que tiene el entendimiento: La casa es pagada de sobra con el excelente apetito que usted acaba de ejemplarizar, el cual ahora tiene que ser imitado de igual manera. Sin broma, es un hecho que los primeros restaurantes de la capital tienen día tras día una media docena de clientes de esta calidad como reserva permanente.

Usted tampoco pedirá su vestimenta en otro lugar que en casa Bardes, pues este buen hombre, que con una sola palabra del ministerio de Guerra, podría vestir a todo

el Ejército francés en veinticuatro horas, le despachará un traje completo, cuatro chaquetas y dos pantalones, sin que usted tenga que abandonar otras prendas como forma de pago. Acuérdesse también de esto: Si por casualidad él viniera hasta su casa, sería simplemente para preguntarle si debe prepararle también una peregrina o un abrigo, contra el mismo pago, por supuesto.

Usted se hará hacer sus zapatos con Sankoski. Él calza a todo lo *fashionable* y al ministro de finanzas. De manera que puede estar seguro de que tomará sus medidas y le abrirá una cuenta en su notable libro principal.

En cuanto a sus sábanas, cómprelas en la lencería de la Corte; nadie conoce mejor las ventajas de la entidad del crédito que este establecimiento. Y cuando se compra con crédito, una pieza más o menos no hace la diferencia. De todas maneras, se perderá en la masa de clientes del mismo tipo. Estos, pues, son los proveedores que debe escoger; porque son los únicos que puede pagar sin sacar un solo sou de su bolsillo. Siempre con la condición de que las palabras bonitas tengan para usted el mismo valor que el dinero en efectivo.

No debe pensar que un devorador de dinero como el que describo se verá obligado a cargar mercancías en los puertos de Saint-Paul o de Saint-Nicolas para pagar las deudas que le procuran sus placeres cotidianos. Tampoco marchará en el calor de un día de julio para recolectar la cosecha, ni saldrá un frío día de invierno para sembrar. No se romperá la cabeza para mejorar los diferentes productos que en regla general nos regalan las bestias cornudas o no cornudas, como se acostumbra en Francia y en otros lugares.

No pasará el día enriqueciendo nuestra industria con la producción de una bufanda o de una estufa económica o de una afeitadora, y tampoco pasará el día induciéndole vida a una tela con su mano, para eternizar los trazos de algún defensor de nuestra libertad, retratado en la naturaleza, bien sea en el bosquecito de Meudon o de Montmorency; tampoco sacrificará su

noche acompañando con un violín, un bajo, o una flauta, o su cuerno a los artistas de nuestro Teatro Real, quienes cantan en falsete o no sincronizan su baile. Finalmente, tampoco pasará tres cuartos de su vida en la Rué de Rivoli, sumando largas facturas. No hará nada de todo esto; pero porque no sembrará, no fabricará, no pintará, no hará música y no calculará; francamente, sería un error pensar que no hará ningún trabajo, que no producirá nada, que no consumirá nada, que no pagará. Todo esto lo hace; pero por supuesto a la manera de mi tío.

Por eso he aquí algunas informaciones que revelan todo aquello que desean saber los buenos vividores para los cuales fue creada la obra de mi tío, a saber: Una descripción del ritmo de vida que ha de seguir y respetar su progenitura, y un resumen de los “bienes colectivos” que produzcan con su método:

Primero: El gozador, quien quiera que sea, no se levanta antes de las diez. Gracias a esta feliz forma de indolencia podrá reducir el número de dependientes de comercio, de lavanderas, de vendedores a comisión, de coches, de holgazanes, que día tras día y cada mañana se esfuerzan en llenar las calles más animadas, y por lo tanto de ensuciarlas. Ésta ya es la primera cosa buena que hace.

Segundo: Luego otorgará audiencias a todos sus acreedores sin excepción entre las diez y las once, para escucharles, y para aplicar en la práctica los récipes descritos en este libro. Por lo tanto, durante este tiempo, los acreedores que ocupan su antesala esperando que usted se levante, no están capacitados para encontrarse con otros gozadores, es decir otros deudores; esta ventaja resulta que beneficia a la colectividad. Segunda ventaja.

Tercero: Recibirá a todos sus proveedores entre las once y el mediodía. Se queda con aquello que los unos trajeron, y encarga algo nuevo a aquellos que no trajeron nada. De esta manera los mantiene siempre en movimiento, agranda su crédito, aumenta sus transacciones. Tercera ventaja.

Cuarto: Desde las doce hasta la una se va a vestir. Que conste que “sabrá” cómo



CARICATURA DE DAUMIER

atar su corbata con la ayuda de la teoría sobre esta importante parte de nuestra vestimenta que debato en otra obra. Así apoya al editor que la publicó, y al mismo tiempo favorece la producción y la venta de los muselinas, jaconas, percales, y batis-tas, que producen nuestras manufacturas. Cuarta ventaja.

Quinto: A las dos irá a desayunar en el Café de Perron, en donde hará crecer las ventas globales gracias a la delicadeza con la que elige sus platos de acuerdo a la carta. Pondrá de moda los *Oeufs en coquille* o la *Omelette á l'oseille*, y los comerá con tanta gracia que contagiará a todos aquellos que también desean comer algo así pero que no saben diferenciar los platos. Fiel a su sistema, no pagará el desayuno. Pero hará que otras veinte personas que normalmente

“Comerá como cuatro y beberá como seis, en no menos de dos horas. Su buena digestión tendrá un resultado fructífero, pues sus amigos han pagado sus cuentas”

“El gozador, quien quiera que sea, no se levanta antes de las diez. Gracias a esta indolencia podrá reducir el número de dependientes de comercio...”

sólo toman una taza de café o una tostada, se sientan obligadas a hacer el gesto de pedir y pagar succulentos desayunos.

El dueño del café estará muy satisfecho de que se le paguen veinte desayunos, es decir muy satisfecho con el cliente que de esta manera le paga el suyo, aunque sin dinero. Quinta ventaja.

Sexto: Luego se irá a los jardines de las Tullerías para esperar tranquilamente la hora de la cena. Las dos o tres sillas que utilizará sin pagar para descansar de sus actividades tendrán un productivo efecto para la dama que las alquila. Pues su forma de sentarse en ellas invitará a los demás pasantes a descansar. En pocos instantes, todas las sillas estarán ocupadas y pagadas, de manera que la dama hace negocios y sabe agradecerse. Sexta ventaja.

Séptimo: Una doncella más o menos sospechosa pasa, languidece por una cena en una de las alamedas, pasa delante de él, quien demuestra una admiración visible por su cintura, por su caminar, por toda su “indole”, que le parece “buena”. Un inglés, que no entiende nada de eso, no tarda en hacer la misma observación, se levanta, se le acerca, y le ofrece el brazo, una cena, y su bolsa, los cuales son aceptados. Ha introducido al inglés a nuestro comercio francés. Séptima ventaja.

Octavo: A las ocho llevará a algunos amigos cuyos nombres no conoce con exactitud para cenar en el establecimiento del tabernero que acostumbra a visitar. Lo pone “en vogue” con algunas palabras: “Mesonero, ostras verdes, tisana de champagne frappé, perdices trufadas...”. Comerá como cuatro, beberá como seis, y esto durará no menos de dos horas. Su buena digestión tendrá verdaderamente un resultado fructífero, después de que sus amigos hayan pagado sus cuentas. Pero el tabernero estará encantado y habrá tomado la decisión de no pedirle jamás un sou a tan precioso cliente. Las ostras que con-

sumió tienen como efecto al día siguiente, después de haber sido expuestas en la vitrina, de atraer una abundante clientela. Los comerciantes de vino de Reims y de Epernay ya no podrán satisfacer la demanda de tisana que vendrá de todas las partes del mundo. La población de Périgord, ya tan ocupada con la búsqueda de trufas, redoblará su actividad, el país florecerá como sólo suele hacerlo en tiempo de elecciones, el mercado de Poissy estará mejor surtido, todo sube de valor. Octava ventaja.

Por lo tanto, ¡cuántas ventajitas gracias a una sola! Y todo esto, porque la operación fue realizada por un individuo que estudió a fondo las teorías de mi tío, y supo aplicarlas en la práctica. [...] Ya no vivimos, gracias a Dios, en una época en la que está bien visto tener deudas, y en la cual los acreedores traen más honor en la antesala que lacayos en la antesala.

La locura de algunos jóvenes en los

Aforismos de Balzac

- **“Mientras más deudas se tienen, más crédito se tiene; mientras menos acreedores se tienen, menos ayuda se puede esperar”.**
- **“Quien no consigue crédito, inevitablemente entra en quiebra, pues mientras más crédito se tiene, más movimiento de ventas se hace. Mientras más movimiento de ventas se logra, más negocios se hacen. Mientras más negocios se hacen, más dinero se gana”.**
- **“Contraer deudas con gente que no tiene lo suficiente implica incrementar la confusión de la sociedad, la proliferación de la desdicha. En cambio, deberle dinero a gente que lo tiene en demasía, significa todo lo contrario. Crear un equilibrio para la miseria, hacer una contribución a la nivelación social”.**
- **“Quien tiene un mínimo de principios tiene que pagar sus deudas. De una manera o de otra. Es decir; con dinero o sin dinero”**

tiempos de la vieja corte había penetrado todos los estratos sociales, pero fue mi tío quien modeló un principio del derecho civil, del derecho político y comercial, en pocas palabras, un libro para demostrar claramente que deudas no pagadas son la prueba irrevocable de la felicidad de aquellos que las contraen. [...]

Sé muy bien, y todo el mundo lo sabe,

que las leyes de la sociedad permiten en estos casos –por medio de una de esas inconsecuencias en nuestras costumbres, de las cuales podría nombrarle varias con facilidad–, lo que la ley condena. También sé que de día los tribunales sentencian a los deudores, pero que en la noche las obras de teatro se burlan de los acreedores, y que en cierta forma es un acuerdo entre el gran mundo y el teatro, reírse de las farsas que se hacen a los acreedores. Pero con el tiempo los acreedores se cansan, cuando han probado caminos infructuosos, se cansan de

siempre postergar el plazo que se les pide, y finalmente se vuelven firmes y obtienen una orden de la Corte que les permite exigir el cumplimiento forzado, y el deudor no puede hacer otra cosa para recibir nuevo crédito que pagar por lo menos una parte, y para esto se dirige a un usurero.

HONORÉ DE BALZAC

Santillanaformación®



Una empresa de
PRISA

De profesionales para profesionales

MBA en Empresas e Instituciones Culturales

Máster en Edición

● Prácticas en empresas y bolsa de trabajo

Proceso de selección abierto
Solicita información
Tel. 917 448 902
master@santillana.es
www.santillanaformacion.com

Torrelaguna 60. 28043 Madrid

CARLOS MALAMUD

Nobel, Oviedo, 2010

411 páginas, 22 euros

Los medios de comunicación, o quizá habría que decir los seres humanos, tenemos la perversa tendencia a prestar más atención a los líderes histriónicos que a los políticos eficaces. No es pues sorprendente que Hugo Chávez sea con toda probabilidad el líder latinoamericano más citado en los medios de comunicación españoles, aunque es cierto que últimamente anda un poco de capa caída. Ni siquiera el carismático y muy eficaz Lula da Silva, líder de la gran potencia emergente de América latina, recibe tanta atención, quizá porque no se dedica a decir tonturías pintorescas. Así es que el observador poco atento puede concluir que nada ha cambiado en América latina, que ésta sigue confiando más en los caudillos que en las instituciones y atribuyendo sus males a la influencia exterior en vez de analizar sus verdaderas causas. Pero esa imagen es demasiado simplista, porque América latina está cambiando y no precisamente gracias a los discursos de Chávez o de Evo Morales. El crecimiento económico que se espera para este año es del 4,5 por ciento, que ya quisiéramos los europeos, y un reciente informe de Naciones Unidas indica que la desigualdad social, esa plaga tradicional de América latina, se está reduciendo. En cuanto a su percepción del exterior, el último Latinobarómetro indica que el 74 por ciento de los latinoamericanos tienen una opinión favorable de Estados Unidos, y un 65 por ciento la tiene de España; un 64 por ciento piensa que la influencia de Es-

tados Unidos es beneficiosa para la región, y sólo el 34 por ciento piensa lo mismo de la influencia de la Venezuela chavista.

Todo lo cuál no significa que la región no tenga graves problemas, que podrían agravarse mediante recetas equivocadas, como las que integran el ideario populista, de lejanos orígenes pero actualizado en este comienzo del siglo XXI por los Chávez, Morales y compañía, que Carlos Malamud analiza en *Populismos latinoamericanos*. Catedrático de Historia de América de la UNED, investigador principal para América Latina del Real Instituto Elcano y frecuente visitante de aquellas tierras, Malamud es uno de los mejores conocedores del tema que tenemos en España. La gran virtud de *Populismos latinoamericanos* es que ofrece en un número de páginas no excesivo una gran riqueza de información, narrada con amenidad y analizada con inteligencia. No se trata, por otra parte, de un estudio sistemático, pues las cuestiones no se abordan de acuerdo con un orden lógico riguroso, sino que van apareciendo como si se tratase de una conversación.

Carlos Malamud no ofrece una definición precisa del escurridizo concepto de populismo, tarea que por otra parte resultaría harto ardua, pero sí un conjunto de rasgos que resultan cruciales en la Venezuela de Chávez, la Bolivia de Morales y el Ecuador de Correa, los tres casos a los que presta mayor atención, e incluso, aunque en menor medida, en la Argentina de los Kirchner, que no en vano proceden de la tradición del general Perón, cuya influencia en todos los populismos posteriores ha sido importante. Se trata de movimientos muy persona-



MARTÍN ALPÍZ

Populismos Los tópicos de ayer,

listas en los que la esperanza de renovación e incluso de refundación del país se pone no tanto en las nuevas instituciones como en la persona del líder, de acuerdo con la vieja tradición caudillista. El nacionalismo y el antiimperialismo, es decir, la denuncia de toda influencia real o supuesta de los Estados Unidos y últimamente también de Europa y sobre todo de España, son utilizados como recurso

■ **Como señala el autor, los nuevos populismos no rompen del todo con la democracia, aunque res-trigen los derechos de quienes se les oponen**

constante para ganarse a la población y para disimular todo tipo de errores propios, con la particularidad de que en Bolivia ese nacionalismo toma la forma de indigenismo. Se busca también la polarización y la crispación internas, mediante la denuncia de las élites tradicionales y la satanización de los opositores, evitando ese consenso básico sobre las reglas del juego en que se apoya la democracia. Pero a diferencia de lo que ocurría en el pasado, ninguno de estos movimientos ha roto del todo con ella, aunque Chávez y Morales han restringido los derechos democráticos de quienes se les oponen. A menudo critican las insuficiencias de la democracia representativa, es decir, de la democracia tal como

El populista

Una masa de cuerpos sin rostro se congregó en el valle. Desde la cima pronuncié con ardor la palabra *pueblo*. Se hizo un silencio expectante. Para entonces ya me había desprendido de la corbata. Llevaba desabrochados los tres botones superiores de la camisa. No me olvidé de elogiar al zapatero sencillo ni a la mujer abnegada. Salpiqué mi discurso con metáforas floridas que cualquiera entiende y a cualquiera halagan, luciendo mis dotes para la campechanía; incluso solté dos tacos bien soltados en prueba de que procedo del pueblo y sigo en él. Les dije: ha llegado vuestro momento. En adelante os expresaré directamente a través de mí. La justicia será vuestra voluntad, que yo ejecutaré en vuestro nombre. Quien me critique os critica. Quien me acuse os acusa. En esto, se arrancaron a aplaudir y, a una señal de mi mano, corrieron como locos a votar mi candidatura. **FERNANDO ARAMBURU**

dios de comunicación recuerda a la de un líder de un gran país europeo que forma parte de la UE y del G8. Me refiero, como el lector habrá adivinado, a Silvio Berlusconi, en cuyo arsenal figuran muchas armas populistas.

Berlusconi es un populista de derechas cuyo enemigo favorito son los supuestos “jueces rojos”. En cambio, los populistas latinoamericanos se sitúan todos a la izquierda y es bien conocida la entrañable amistad que une a Chávez con el patriarca Castro, quien por motivos difíciles de entender a este lado del Atlántico sigue siendo una figura respetada por la izquierda latinoamericana. Malamud insiste, sin embargo, en lo equivocado que sería creer que el objetivo de Chávez es el comunismo. Tras la implosión de la Unión Soviética, el comunismo ha desaparecido de la agenda política latinoamericana y de hecho se ha producido un reciclaje populista de antiguos partidarios de la revolución a lo Castro, fácilmente identifica-

bles en el entorno de Chávez y de Morales.

Pero al margen del populismo existe otra izquierda en América latina, que se guarda mucho de criticar a Chávez o a los Castro, pero que ha comprendido que la vía hacia el bienestar del pueblo pasa por las instituciones democráticas, la seguridad jurídica, la economía de mercado y la apertura a la globalización, todo lo cual es perfectamente compatible con las políticas sociales, como lo muestran los ejemplos de Lula da Silva en Brasil y de Michele Bachelet en Chile. Lejos de mí está el pensar que la virtud sea recompensada en este mundo, y mucho menos que sean los resultados macroeconómicos quienes lo hagan, pero cabe observar que de los grandes países latinoamericanos serán precisamente Brasil y Chile los que experimenten un mayor crecimiento este año mientras que Venezuela sufrirá un fuerte retroceso.

JUAN AVILÉS

latinoamericanos de hoy y de siempre

la conocemos, y defienden en cambio la democracia participativa, que nadie sabe muy bien en qué consiste.

El anticapitalismo, que en la práctica se traduce en el incremento del papel del Estado, a menudo con consecuencias perniciosas tanto respecto a la eficacia como respecto a la corrupción, es otro rasgo esencial, y los enemigos por excelencia son el “neoliberalismo” y la globalización. Por otra parte, las políticas sociales, que sin duda han beneficiado a muchos sectores populares y explican en parte los repetidos éxitos electorales de Chávez o Morales, no tienden a la construcción de un Estado del bienestar imparcial, cuyas prestaciones se rijan por criterios objetivos, sino que se

■ **La gran virtud de este libro de Malamud es que ofrece una gran cantidad de información, narrada con amenidad y analizada con inteligencia**

canalizan a través de organizaciones sociales afines al poder, perpetuando así el clientelismo endémico en la región. Lo cual responde a un rasgo que Malamud considera a la vez crucial en el populismo y tradicional en América latina, el desprecio hacia la división de poderes y hacia las instituciones que actúan como frenos y contrapesos en los Estados de derecho. Esa actitud hacia la justicia y los me-

El otro fuego

INÉS MENDOZA

Páginas de espuma, 2010

102 páginas, 13 euros

Una tiene la impresión de que hay autores que escriben para ser reledos. Sus textos nos desvelan poco a poco un misterio que nunca termina de esclarecerse del todo y que exige del lector un regreso en busca de las claves que hayan podido escapar a su agudeza primera.

En su primer libro, Inés Mendoza ha escogido el relato, y no por casualidad. Sus textos, una docena, ofrecen con generosidad varias de esas vueltas de tuerca. Sólo unas pocas cosas quedan claras desde el primer momento: que los personajes huyen sin excepción, que intentan conseguir metas que les son esquivas, o se trasladan de casa —¿de vida?—, o navegan a la deriva por paisajes colonizados por la lluvia o invadidos de un frío polar. Hay aquí agradables sorpresas: perros que brillan en la oscuridad, parejas que se lo pasan en grande en la última escena de la comedia de su felicidad... La diversidad lo contagia todo: hay microcuentos junto a narraciones más extensas, hay una búsqueda constante de la originalidad, de la sorpresa, y lirismo a raudales. El resultado es, como dice Eloy Tizón en el prólogo, “un espacio donde alojar el misterio”. También es, y sobre todo, un festín literario. Un libro que ofrece con generosidad una *delicatessen* para catadores exigentes.

CARE SANTOS

Las tres balas de Boris Bardin

MILO J. KRMPOTIC

Caballo de Troya, 2010

204 páginas, 12,50 euros

Podría decir que *Las tres balas de Boris Bardin* es una novela de policías y ladrones. Sin embargo, correría el peligro de que alguien me reclamara el importe del libro al sentirse defraudado por no encontrar el tipo de relato esperable de tal descripción.

En mi defensa alegraría que ni la colección que lo publica sacaría nunca una novela convencional ni faltan en él los materiales de tal tipo de relato. Para entendernos, explicaré la cuestión por analogía. El autor, Milo J. Krmpotic (barcelonés de 1974 a pesar de ese impronunciable apellido de origen croata), es algo así como el Ferran Adrià de la novela criminal: la deconstruye, conserva sus ingredientes básicos y elabora, en lugar de la espuma de tortilla de patata, una espuma de *thriller*. De ahí que se evite la exposición orgánica de un acto criminal que avanza con claridad en esta historia tramada con los hilos del suspense.

Crímenes y delitos y violencia y policías e intriga que se aclara muy al final como resolución del misterio o suspense se encuentran en *Las tres balas de Boris Bardin*, pero la exposición de ninguna ma-

nera sigue las pautas previsibles. Krmpotic es un esmerado artesano del sugerir, insinuar, decir con medias palabras, o, mejor, de no decir lo que ocurre como lo haría una crónica periodística de sucesos; un forofeo de no proporcionar nunca a la primera los datos evidentes; en fin, un apóstol del camuflaje anecdótico. Krmpotic pertenece a la última hornada de prosistas



EVA IWASZUK

■ Es algo así como el Ferran Adrià de la novela criminal: la deconstruye, conserva sus ingredientes y elabora, en lugar de espuma de tortilla de patata, una espuma de *thriller*

que tratan de insuflar nuevos aires a nuestra narrativa mediante un acusado vanguardismo formal.

Las tres balas de Boris Bardin se presenta en dos bloques alternantes. Uno de ellos muestra en secuencias muy cortas la peripecia de una estafa dineraria mediante el asalto a un furgón de transporte de dinero cometida en una ciu-

dad del interior argentino en una época todavía reciente. En ella intervienen los tres hermanos Bardin e implica a unos policías locales más a un inspector enviado desde Buenos Aires. El otro bloque, en primera persona, refiere con un hilo argumental continuado la implicación del narrador en el suceso central y devana asperísimas reflexiones sobre la situación socioeconómica argentina desbordantes de sarcasmos arrasadores. Ambos bloques se sueldan en una visión del mundo ácida que suma existencialismo y denuncia social. Crueldad, escatología y ruindades derivan en amarga consideración de la naturaleza humana. El componente histórico crítico se avvicina en la doliente meditación argentina.

El trabajo esmerado del autor con la lengua consigue un estilo de efectos muy expresivos, sobresaliente en la expresión de la oralidad. Gran habilidad revela también en el tratamiento casi televisivo de la anécdota, emparentado en los saltos de contenido con la serie mafiosa americana de *Los Soprano*. El enfoque elusivo paga, sin embargo, el alto precio de una dificultad de lectura muy grande por culpa de un virtuosismo algo gratuito y de unas ganas excesivas de complicarle la vida al lector. Tendrá que tranquilizarse Krmpotic para llegar a ser el excelente narrador que promete.

El trabajo esmerado del autor con la lengua consigue un estilo de efectos muy expresivos, sobresaliente en la expresión de la oralidad. Gran habilidad revela también en el tratamiento casi televisivo de la anécdota, emparentado en los saltos de contenido con la serie mafiosa americana de *Los Soprano*. El enfoque elusivo paga, sin embargo, el alto precio de una dificultad de lectura muy grande por culpa de un virtuosismo algo gratuito y de unas ganas excesivas de complicarle la vida al lector. Tendrá que tranquilizarse Krmpotic para llegar a ser el excelente narrador que promete.

El enfoque elusivo paga, sin embargo, el alto precio de una dificultad de lectura muy grande por culpa de un virtuosismo algo gratuito y de unas ganas excesivas de complicarle la vida al lector. Tendrá que tranquilizarse Krmpotic para llegar a ser el excelente narrador que promete.

El enfoque elusivo paga, sin embargo, el alto precio de una dificultad de lectura muy grande por culpa de un virtuosismo algo gratuito y de unas ganas excesivas de complicarle la vida al lector. Tendrá que tranquilizarse Krmpotic para llegar a ser el excelente narrador que promete.

SANTOS SANZ VILLANUEVA

Egosurfing

LLUCIA RAMIS

Trad. de Albert Vitó i Gomina

Destino. 318 pp, 20 euros

Cuando esta novela de Lucía Ramis (Palma de Mallorca, 1977) camina hacia su final, la narradora hace balance de sus “aventuras”, que, poco más o menos, resumen los contenidos de la historia narrada: “Tengo una nueva amiga periodista que parece un poco loca [...] He conocido a una editora rara que lleva unas RayBan gigantescas, y un productor muy rico [...] que tiene como esposa a una muñeca de silicona. Me acusan de haber dejado KO a un tío con una bolsa de basura que cayó por la ventana de un piso en el que no vivo desde hace trece años, y este tío, pendiente de juicio por haber maltratado a su ex, me acosa por e-mail. Además, de vez en cuando llaman a mi portero automático. No dicen nada. También me espían desde la webcam y no sé quién puede ser” (pág. 259). Esta enumeración refleja con bastante fidelidad lo que es *Egosurfing*, obra ganadora del premio Josep Pla 2010: una suma de anécdotas pintorescas y poco más. Pero un personaje adornado con atributos pintorescos no es for-

zosamente un personaje original, ni menos aún profundo. La capacidad narrativa de la autora brilla a ráfagas en algunos pasajes, como el referido a la relación entre Rut y el cantautor —que contiene acaso uno de los pocos atisbos de hondura psicológica que alcanza la novela—, y el memorable capítulo titulado “Abim”, desarrollado en torno a una emotiva historia contada con originalidad que toca el asunto de la inmigración clandestina y, a diferencia de otros, enlaza, además, hábilmente con el cuerpo de la novela. La destreza narrativa, el relato paralelo de lo sucedido y lo que pudo suceder, dan en estas páginas la medida de las posibilidades creativas de la autora. Pero no todo es así. Hay capítulos que no tienen relación alguna con el conjunto y parecen incluidos por puro capricho, de modo que podrían desaparecer sin que el resto de la obra se resintiera en absoluto. Suelen estar constituidos por esbozos de personajes que sólo asoman fugazmente (los titulados “Robert” o “Boris”), alargan sin más un chiste añejo (“Frida”) o toman como pretexto anécdotas de programas de la televisión (“Kate”), en algún caso con transparentes alusiones a perso-



BERNARDO DÍAZ

■ **La capacidad narrativa de la autora brilla a ráfagas, pero el exceso de digresiones impiden que alcance el vuelo**

najes creados y explotados por la llamada “cultura televisiva” —valga el flagrante oxímoron—, que destila con demasía sobre la novela y la contagia de trivialidad. Los motivos temáticos que se plantean podrían haber llevado a una construcción novelesca interesante acerca de las redes sociales, de la esclavitud o la libertad de la conciencia individual, del horizonte de ilusiones gris y anodino que preside las vidas de muchos jóvenes. Asuntos como éstos laten en el fondo de la novela como embriones, como posibilidades que no llegan a concretarse porque el exceso de digresiones, la construcción un tanto errática —labrada como a golpes, con per-

sonajes que entran y salen de la acción porque sí— y la atención desmedida a lo anecdótico y superficial impiden que los problemas apuntados alcen el vuelo. Tómese como ejemplo la escena solipsista del capítulo titulado “Yo”, que podía haber sido otra cosa de no haberse quedado en el estrato de la más rutinaria narración erótica de quiosco.

De la traducción poco cabe decir, salvo señalar algunos descuidos que ignoro si proceden del original, pero que eran evitables, como algunas repeticiones (“mientras buscaba una

complicidad aparentemente espontánea y poco buscada”, p. 75; “y en cierto modo, es cierto”, p. 139), algún catalanismo escurrizado (“los neumáticos van caros”, p. 162; “una camiseta que me va grande”, p. 303) y ciertas construcciones mejorables (“jugaban a billar”, p. 124; “juegan con él a fútbol”, p. 223; “jugar a baloncesto”, p. 242), además del uso persistente del “en” anglómano que hace estragos por doquier: “en dos semanas tiene el juicio” (p. 107), “en tres semanas tiene que viajar a España” (p. 127), “tiene el juicio en dos semanas” (p. 168), “en un rato se pondrá el sol” (p. 250).

RICARDO SENABRE

Revistas

QUIMERA

DIRECTOR: JAIME RODRÍGUEZ Z.. N.º 320-321. 7 E.

Duelo al sol que alumbraba el debate sobre la “cultura de masas” en el último Quimera. ¿Los tiradores? José Luis Pardo y Eloy Fernández Porta. Ambos mantienen un extenso diálogo a través del cual ponen en cuestionamiento el modelo clásico y discrepan sobre el pop, la revolución, la calidad y Palahniuk. Rematan el número sendas entrevistas a Doctorow y Marcos Giralte Torrente.

CAMPO DE AGRAMANTE

DIRECTOR: JESÚS F. PALACIOS. N.º 13. 9 EUROS

Carlos Barral (1928-1989), sus versos y su amistad, se apoderan de la última entrega de “Campo de Agramante”, gracias a la complicidad de José Manuel Caballero Bonald, que retrata al poeta a través de sutiles evocaciones personales, así como de Luis García Montero, Carme Riera, Alberto Oliart, Anna Caballe, Rosa Regàs, Pepe Esteban, Lluís Izquierdo y Armas Marcelo.

Memorias de un hombre feliz

DARÍO JARAMILLO

Pre-Textos. Valencia, 2010

308 páginas, 20 euros

Podría decirse que esta obra del escritor colombiano Darío Jaramillo (Antioquia, 1947) es sobre todo el relato detallado de una venganza sin castigo y de un “crimen perfecto” en el seno de un matrimonio de la más selecta sociedad bogotana. Un hecho que —parece insinuar el autor— no resulta descabellado cuando la vida transcurre en un territorio excepcional y caótico en el que, o no existe la ley, o no se cumple. Arrancando desde sus años universitarios en los Estados Unidos de 1964, se nos cuenta en la vida de un homicida “feliz”, Tomás, importante ingeniero industrial, al que se describe como metódico, racional, adicto al trabajo y aficionado a la colección y reparación de relo-

jes antiguos; un hombre que decide escribir treinta y cuatro años después, en 1998, unas memorias/confesiones en las que informa al lector de los motivos que le llevaron a asesinar a su poderosa y controladora esposa Regina García tras veinticinco años de matrimonio. Frente a la equivocidad del lenguaje y los comportamientos humanos, Tomás ama su trabajo, pero sobre todo el lenguaje preciso, unívoco e indiscutible de las máquinas, razón por la cual su vida ha consistido en hacer de su empresa “carne de su carne”. Una vez que sus dos hijos se independizan, toma conciencia de hasta qué punto su esposa lo había ahogado y anulado, incluso invadido, transformándolo en poco más que un honorable “huésped” o “un líquido que adapta su forma al re-



C. SIGÜENZA

■ Jaramillo traza en esta novela un retrato de la banalidad de la sociedad bogotana, con fina ironía y sentido del humor

cipiente que lo contiene”. Dominación sutil, “manipulación con arte”, por la que decide envenenarla gradualmente, acto que presenta y justifica ante el lector, sin arrepentimiento, como legítima defensa.

Ésta es una novela densa,

honesto, y hábilmente construida, aunque su carácter lineal y moderado privará al lector de grandes relieves, cambios de ritmo o sorpresas narrativas eficaces. El libro es, sin embargo, un gran retrato de la banalidad de la sociedad esnob bogotana y sus reuniones sociales, y ahí aparece uno de los mejores ingredientes de la obra: el descubrimiento, entre líneas, de una fina ironía y sentido del humor, donde todo apuntaba, inicialmente, a un texto tan serio y solemne como el modo de ser del protagonista. Desliza también Jaramillo gran erudición en el análisis de la medición y naturaleza del tiempo a través de las opiniones de los diferentes filósofos y pensadores. Un texto sólido, que sabe mantener sin desmayos la atención y curiosidad del lector.

ERNESTO CALABUIG

Encuentros en Bonaval

SONSOLES ÓNEGA

Temas de Hoy, 2010. 253 pp., 19 euros

En la ciudad de Santiago de Compostela, entre piedras que lloran y lluvia que baila...”, Mariana Vila desbroza los últimos terrones de su adolescencia para instalarse en la adultez. *Encuentros en Bonaval* es el “cuento” del proceso de crecimiento de esta niña que a los diez años ve morir a su madre y, con la orfandad a cuestas, hurga entre cacharros y papeles escritos por su padre periodista para hallarle sentido a su propia existencia.

En su solitario trasiego por la ciudad, coprotagonista de su drama, Mariana descubre personajes diseñados a su medida.

Viejos cazadores de pensamientos, magos enfermos de morriña, borrachos de humedad, meigas cuyas maldiciones tienen la mala costumbre de cumplirse... Todo un universo de ensoñación que nos sorprende en momentos en los que ya no esperábamos esta literatura donde convergen los mundos soñados y visibles. Abundan también las inteligentes pistas que la autora, Sonsoles Ónega (Madrid, 1977) va dejando en su ruta, al homenajear algunas de las fuentes de las que ha bebido en su formación como contadora de historias literarias y periodísticas.

Encuentros en Bonaval es su tercera novela, y en ella, como un reclamo de retorno a la sensibilidad, la autora acude a la ri-

queza interior atormentada y prolífica de la pre y pos adolescencia, una transición que todos sabemos angustiosa, porque la piel cruje, prisionera de los procesos de asimilación y rechazo que conformarán la personalidad. El hambre, las carencias afectivas y la desolación son desplazadas por la toma de responsabilidad personal de la joven Mariana, volcada en el cuidado de su padre, su gata y sus temores, a los que va despejando a fuerza de valor personal, armada con la firme convicción de que nada es lo que parece, una de las claves que dan soporte y veracidad a su historia, escrita para ser creída por quienes sabemos que la verdadera función del arte es la de sanar y ayudar a que otros sanen en, por y a través del amor y la belleza.

MARÍA ELENA CRUZ VARELA

Harry, revisado

MARK SARVAS

Trad de A. Prometeo Moya
Libros del Silencio, 2010
398 páginas, 20 euros

La primera novela de Mark Sarvas (Nueva York, 1964) merece tener éxito, pero me refiero a cierto tipo de éxito. Y es que *Harry, revisado* reivindica el oficio de dirigirse a un público amplio sin insultarlo. Sarvas satisfará al lector, siempre que éste sepa qué debe exigirle. Por eso, los elogios de John Banville en la contracubierta pueden acabar siendo el peor enemigo del libro: diga lo que diga el maestro, no esperen encontrar nada “insólito” en *Harry, revisado*, sino más bien un ejemplo muy consciente de novela popular. Veámoslo.

El argumento es sencillo: Harry Rent es un cuarentón que ha perdido a su mujer, Anna; el matrimonio, de apariencia perfecta, ocultaba desequilibrios insalvables entre ella –maravillosa– y él –sospechosamente parecido a cualquiera de nosotros. Ahora, el viudo Harry deberá recomponer su identidad, afrontar el rencor de su cuñada y conquistar a una camarera espectacular. Para ello, nuestro héroe adquiere la sana costumbre de hacer el ridículo allá donde va comportándose como un adolescente romántico. Lo escribo sin sarcasmo, e insisto: usted mismo podría ser Harry si la vida se empeña. Sarvas desarrolla esta historia con un despliegue de trucos que oscilan entre lo folletinesco y el guiño cinematográfico de

buen gusto. Y hay que reconocerle una formación literaria sólida que acude en su ayuda continuamente. De hecho, una de las claves explícitas de la novela es el juego de espejos que el autor establece con Dumas y *El conde de Montecristo*. Es un recurso simpático que Sarvas utiliza con honestidad, pero no exageremos la nobleza que le confiere al libro.

En *Harry, revisado*, el ritmo no decae y el tono siempre es muy digno. Ésas son sus credenciales, y por eso lo leemos hasta el final y en muy pocas sentadas. El humor, que en general funciona, es el de un monologuista neoyorquino; con talento, pero monologuista al fin –y no hablamos del muy *destroyer* Lenny Bruce precisamente. Eso sí, Sarvas se anota varios puntos en la magnífica escena de la sesión de *spi-*

Este libro parece escrito con tiralíneas, pero si lo que se pide a la novela es entretenimiento de calidad, gustará

ning, un ritual que siempre me ha parecido un Congreso de Nuremberg sexual y que define muy bien nuestra época. ¡Bien por Sarvas, que califica a las bicis estáticas de “bestias malignas”!

Lamentablemente, ya he dicho que los trucos narrativos a menudo son evidentes. Y es que *Harry, revisado* parece escrita con tiralíneas, no hace falta fijarse mucho para ver el esqueleto que soporta el edificio.



MARK SARVAS

Esto, junto a la invocación de varios tópicos didácticos, acaba ahogando la “verdad” del relato. Para entendernos: una vida tan descontrolada como la de Harry necesita ser contada mediante una estructura menos férrea, menos clásica. Por citar un maestro al que han comparado incomprensiblemente con Sarvas, Philip Roth habría introducido digresiones, excesos y contorsiones varias; así, la obra sería más profunda cuanto más banal fuera la anécdota. Sarvas, en cambio, renuncia a esa tensión estilística y siempre se mantiene ordenado, accesible. En el fondo, limpio. Por eso es difícil olvidar que el cuento, aunque divierte, es un cuento. Sólo a veces emergen aristas menos limadas del conflicto: pienso en la crónica de una masturbación o en los últimos párrafos del libro, muy bien planteados.

Entonces, ¿qué? ¿Hay veredicto? Por supuesto. Si le pide a *Harry, revisado* entretenimiento de calidad, el libro le gustará. Y eso es algo: significa, por ejemplo, que el autor ha logrado su objetivo.

NADAL SUAU

Cuentos carnívoros

BERNARD QUIRINY

Traducción de Marcelo Cohen
Acañtilado, 216 pp. 24 euros

Belga de nacimiento y de nacionalidad francesa, Bernard Quiriny (1978), gran promesa del género de literatura fantástica, acaba de publicar por primera vez en España un libro de catorce relatos llamado *Cuentos carnívoros*. Vive en La Bourgogne, en donde compagina su labor como escritor con la de crítico de literatura y jazz. En 2005, escribió su primer libro, *L'angoisse de la première phrase*, con el que ganó en Francia el Premio Vocación.

Universo extraño el de estos cuentos en los que un religioso es capaz de duplicarse aunque deba esconder en un armario sus demás cuerpos; un hombre escucha en su cabeza todo lo que la gente dice sobre él o un espejo refleja la imagen de la amante a un marido infiel. Extraños pero fascinantes, anclados en una tradición surrealista-fantástica en la tradición de los Poe, Aimé o Borges.

En *Cuentos carnívoros*, el escritor francés desplaza la lógica aplastante de las cosas que nos rodean, los objetos más comunes de la vida cotidiana, para darles una nueva oportunidad. La lectura de estos relatos, cuyo verdadero tema acaba siendo la literatura, no dejará indiferente a nadie y cualquier lector sabrá encontrar en ellos elementos fascinantes, desde el argumento hasta los aspectos más estructurales del relato.

JACINTA CREMADES

LUIS ALBERTO DE CUENCA

Visor. Madrid, 2010

168 páginas, 20 euros

El reino blanco

El reino blanco es el espacio del secreto, aquél cuya clave, como en *Le livre de Monelle* de Marcel Schwob, del que se cita un fragmento en el lema inicial, queda tan sólo en un interrogante para el que no hay respuesta. O quizá un cierto modo de responder sea la poesía, esa singular forma del decir que, según se lee aquí, nos hace “mejores, más libres y más sabios”. Tomo estas palabras del poema “Elogio de la poesía”, pero se puede afirmar que todo este libro, como por lo demás toda la obra de este poeta, desde el ya lejano *Elsimore* (1972) es un elogio de la poesía. Una apología que encuentra su expresión en las continuas citas y alusiones, que llegan a ser extensos ejercicios de reescritura, como en el excelente “El cuervo” que rehace el famoso poema de Poe. Y es que la po-

ética de Luis Alberto de Cuenca (Madrid, 1950) se fundamenta en la certeza de que la cultura, y en ella, por supuesto, la literatura, no es sino continuidad, un volver a recorrer los surcos ya trazados por otros, muchos de cuyos nombres quedan inscritos en estas páginas, y hay que destacar que se declara a “Pere / Gimferrer, mi maestro”.

Hace ya años Cuenca optó por una escritura que rehúye las oscuridades y *El reino blanco* se mantiene en tal poética: en uno de los poemas se lee que la poesía ha de ser “una fiesta alegre / y comunicativa, donde quepamos todos” y nada distinto cabe deducir de unos poemas donde se celebra a Foxá, pero también a Cirlot, por citar dos escrito-



■ **Hace ya años Cuenca optó por una escritura que rehúye las oscuridades y *El reino blanco* se mantiene en tal poética**

res bien diferentes. Claridad de dicción que cobra fuerza en una cuidadosa musicalidad de los versos, con preferencia por los endecasílabos y los alejandri-

nos, aunque se incluyen varios haikus, encantadores, y seguidillas y varios poemas en prosa.

Si una de las temáticas es la literatura misma, el consuelo que regala —en no pocos textos el personaje está leyendo o recuerda lecturas, incluidas las de los tebeos—, el cine, etc., como reino blanco, no ocupan un lugar menor el amor y el sexo, sin que falten abundantes pasajes de fetichismo.

El amor, la mujer, es otra de las formas que adquiere el reino blanco y se reitera la mención de la Diosa Blanca con todo su simbolismo. Así, la vida toma cuerpo en estos poemas, pero no como algo distinto de lo anterior, pues en él también los textos de la cultura son vida, de manera que todo aquí tiene, incluso lo fantaseado, una dimensión autobiográfica, tal como sugiere que el poema dedicado a Alicia se cierre nombrando a ella y al yo “como un rey y una reina” Excelente poeta y excelente libro. **T. B.**

Hace triste

JORDI VIRALLONGA

DVD. Barcelona, 2010. 72 páginas, 8 e.

Quien habla en los poemas de este libro es un personaje que de su mirada al mundo, a lo que pasa, saca la conclusión de que “hace triste”, al igual que se dice del clima que “hace frío”, etc., en un juego sintáctico que se extiende por los poemas a “hace hastío” o a “había enero y era polvo”. Es el caso que lo que lleva al juicio del título es el “clima” moral, el estado de cosas, esa degradación que invade todas las áreas de la vida. Ahora bien, esa voz no se amilana, sino que se inserta en la tradición de la sátira, en la cual el poeta *fustigat mores* (golpea las costumbres), con abundantes muestras ya en la antigüedad o en la

poesía española del XVII y que llega hasta, por ejemplo, a las páginas de *Salmos al viento* de José Agustín Goytisolo, y denuncia e increpa a los responsables de tal situación que resultan ser los todopoderosos, los ejecutivos y toda una galería de personajes de nuestra sociedad actual y, entre ellos, no podían faltar “quienes representan al pueblo” y todo aquel que “prohíbe, amenaza, coarta, limita, multa” y también quienes entienden que el tiempo sólo significa “que el futuro dé dinero”.

Jordi Virallonga (Barcelona, 1955), profesor de literatura, ha elegido un lenguaje que se acerca al coloquial e incluso utiliza palabras gruesas, como sucede en la lengua de la calle, expresión de la rabia, de la tristeza que produce el ver que el mundo está

mal hecho, mal gobernado. Y es elección oportuna porque esa modalidad de habla, el tono conversacional, acerca al lector lo que se dice y produce un efecto de cercanía y de sinceridad, lo que se potencia con el empleo de un tú a quien se habla, tú que a veces es también el desdoblamiento del propio yo. La elección poética, pues, es la de un decir moral en su sentido más estricto.

Ahora bien, frente a aquellos a quienes se acusa, *Hace triste* pone en pie otra casta, aquellos que tienen como marca la pasión, quienes se resisten a aceptar ese mundo “reprodrado” y resisten en lo que se plantea como un combate, del que estos poemas serían una de las batallas que, como ha de juzgarse por la eficacia de su escritura, esta llamada a la victoria.

TÚA BLESA

Gabriela Mistral. La niña errante

GABRIELA MISTRAL

Lumen. Barcelona, 2010

486 páginas, 23'90 euros

La obra de la poeta chilena Gabriela Mistral (Vicuña, Chile, 1889 - Nueva York, 1957), que obtuvo el premio Nobel en el año 1955, se ha ido completando en los últimos años gracias a Roque Scarpa en libros que se mencionan en el sustancioso prólogo de Pedro Pablo Zegers B.: *Una mujer nada de tonta* (1976), *La desterrada en su patria* (1977), *Gabriela anda por el mundo* (1978), *Gabriela piensa en...* (1978) y *Magisterio y niños* (1978), en los que se reunieron bastantes inéditos.

Pero de lo que aquí se trata es de despejar parte de la niebla que define la clave del prólogo a la publicación de la correspondencia privada entre Mistral, ya en la última parte de su vida, y la estadounidense Doris Dana (1920-2006), fugaz poeta y traductora. La descubrió cuando ésta se graduaba en el Barnard College de la Universidad de Columbia (Nueva York) y la conoció personalmente en 1946. No deja de ser relevante que el enlace entre ambas se produjera a través de Thomas Mann. Pedro Pablo Zegers B., autor de la edición, del prólogo y notas (algunas innecesarias), escribe lúcidamente: “para Gabriela la vida privada era un tema bastante delicado, respecto al cual se retiraba con cautela”.

El epílogo de Doris Atkinson, sobrina de Doris Dana y

albacea de los papeles de Gabriela Mistral posee gran interés. No sólo traza el retrato de aquella mujer que compartió los últimos años de Gabriela Mistral, sino que revela sin pudor las circunstancias familiares que justifican la atormentada relación que se había establecido entre ambas: “La mujer que yo conocí—habla la sobrina— no fue la mujer que conocí



En verso y prosa

El terremoto que asoló Chile a finales de febrero impidió que se celebrase el V Congreso del Español en Valparaíso y que en él se presentase Gabriela Mistral, en verso y prosa (Alfaguara), edición conmemorativa en la que han colaborado, entre otros, Gonzalo Rojas, Darío Villanueva, Pedro Luis Barcía o Adolfo Castañón. A salvo, al fin, de “la maleza venenosa del chismerío y del rencor”, como explica Rojas, la Nobel chilena se muestra en sus versos al desnudo y esencial, cantando su “nuevo día.”

Gabriela Mistral. No obstante, algunas de sus características, como su dificultad para mantenerse sobria, sus luchas contra la depresión y sus cambios de humor propios de los maníaco-depresivos—tan frecuentes en mi familia—, estaban todas presentes en la tía que conocí y amé. Ella podía ser dulce y encantadora y, luego, sin previo aviso, ponerse amarga y enojarse. Doris Dana tenía una profunda dificultad para generar confianza, lo que puede relacionarse con experiencias traumáticas infantiles”.

Tal vez esta correspondencia permita despejar zonas de la niebla que rodeó la vida privada de Gabriela Mistral, ahora de más interés que los agasajos y honores que se le rindieron. Cabe decir también que el inicio de esta correspondencia se produce tras la muerte inesperada de su sobrino Juan Miguel Godoy, al que aludirá en más de una ocasión como Yin-Yin.

La lectura de este libro lleva al lector a un mundo cerrado, lleno de incomprendiones y quejas por ausencias, incumplimientos epistolares y pasiones nunca desveladas por completo. El amor que siente Mistral por su joven admiradora le impide admitir lo que nos descubre con franqueza la sobrina de Doris, que añade también las claves familiares de sus perturbaciones.

Nos adentraremos en un mundo asfixiante en el que advertimos las dificultades de Gabriela Mistral para combinar su

vida privada y pública en un ámbito femenino cerrado, desconfiado, que tampoco resultará ajeno a la mentalidad de la época: el temor a una nueva guerra, a la ascensión del fascismo en Chile e incluso a cuestiones raciales (se considera integrante de una raza inferior, dado su sustrato indígena, aunque no sin cierto orgullo) frente a la anglosajona.

Pero es el amor—teñido de aspectos filiales—el tema fundamental de estas cartas, las separaciones y los proyectos de vida en común, inversiones, viajes, su desprecio de lo español, la fidelidad, el karma, las abundantes supersticiones, su temor a que Doris Dana permanezca en Nueva York para casarse. Su pasión le lleva a escribir: “Mis ojos están puestos en ti. Tú eres toda mi razón de vivir. Sufrir largo tiempo de esta dolencia me parece una penitencia muy dura. Eso solo puedo vivirlo a tu lado” (p. 100).

Gabriela Mistral suplica o anuncia rupturas que no se producirán. Teme que su relación sea descubierta por sus cuidadoras y acompañantes, Eda y Palma, que leen su correspondencia. Despotrica contra el correo y escribe en un solo día varias cartas o las guarda y envía, a la vez, más tarde. Su prosa se ilumina en ocasiones. Aparece la poeta. Pero las inquietudes obsesivas por el amor y desamor, reiteradas, abrumadoras, dificultan la evasión. Tenemos la impresión de haber profanado un recinto secreto de forma impúdica e irrespetuosa.

JOAQUÍN MARCO

Fernando Vela: Ensayos

FERNANDO VELA

Edición de E. Creus Visiers

Fundación Banco Santander

329 páginas. 20 euros

Fernando Vela (Oviedo, 1888-Llanes, 1966) tuvo la fortuna de compartir vida intelectual con gigantes de la talla de José Ortega y Gasset, Ramón Gómez de la Serna, Xavier Zubiri, Gerardo Diego o tantas otras luminarias de la época que con asiduidad frecuentaban las míticas tertulias de la Revista de Occidente. Fundadas en 1923, revista y editorial, por Ortega y Gasset con Vela como omnipresente mano derecha, la oficina de la madrileña calle de Bárbara de Braganza, en la que estaban instaladas, era un espacio insoslayable en la vida cultural española. Desde ahí, Vela contribuyó a urbanizar el pensamiento español a la vez que iba construyendo su propia obra.

Con tanto gigante intelectual a su alrededor el brillo se lo fueron llevando otros. Seguro de sí mismo, trabajó a veces en cocina, a veces entre bambalinas. Publicó páginas y páginas sin firma o con seudónimo y ello, unido al convulso momento histórico que le tocó vivir y a su propio carácter, han hecho que su vida y obra hayan quedado injustamente relegadas.

Por fortuna, la reciente aparición de esta antología, patrocinada y editada por la Fundación del Banco Santander en su colección *Obra Fundamental*, viene a recuperar el sitio que me-

rece Fernando Vela. La cuidada, incluso exquisita edición de estos Ensayos, se abre con una Introducción, *El ensayo plural de Fernando Vela*, que en medio centenar de páginas sitúa su vida y obra. Profesor de Literatura española en la Universidad de Turín, Eduardo Creus Visiers ha comenzado por trazar la biografía de Fernando Vela y le ha añadido tanto su bibliografía esencial como lo publicado sobre él. Se completa este



ORTEGA, GÓMEZ DE LA SERNA Y F. VELA, A FINALES DE LOS AÑOS 20

volumen con una selección de textos, treinta y nueve en total, que recogen lo más representativo de su producción en sus distintas épocas y temas.

De la antología que nos presenta Creus Visiers destaca, en primer lugar, el esfuerzo que Fernando Vela hace por construirse a sí mismo en consonancia con la persona y la obra de José Ortega y Gasset. En su texto "Recuerdos de Clarín" evoca su adolescencia en Oviedo, ciudad en la que había nacido en 1888, y recuerda, como amigo de los hijos de Clarín, el nacimiento de las dos aficiones to-

madras del autor de *La Regenta* que le acompañarían toda su vida: el juego del ajedrez y el periodismo y la escritura. El día de su muerte, con cuarenta y cinco años, la tarde del 13 de ju-

■ **Omnipresente mano derecha de Ortega y Gasset, Fernando Vela contribuyó a urbanizar el pensamiento español**

cerraba la vida de Fernando Vela en Llanes (Asturias) jugando al ajedrez en el café Pinin.

Hijo de médico, comenzó medicina pero acabó opositando al Cuerpo Técnico de Aduanas. Tenía que ganarse la vida, pero le tiraban la reflexión y la escritura. Su trabajo como Secretario de Redacción de la Revista de Occidente es el que más fama le ha dado, pero Vela dirigió "El Sol" y cofundó "Diario de Madrid" y el "España" de Tánger. Sus colaboraciones en distintos periódicos fueron incontables.

Eduardo Creus Visiers, al presentar al lector la obra escrita por Vela en formato libro, nos recuerda que su primera obra —curiosamente ahora, que estamos en un vívido Campeonato Mundial de Fútbol— fue, en 1924, *Fútbol. Association y Rugby*. La última, publicada por Revista de Occidente en 1961, *Ortega y los existencialismos*. En el entretanto,

sus textos sobre Estados Unidos, Mozart, Talleyrand o el momento y circunstancias del arte moderno.

Trae este volumen, de la mano de Eduardo Creus Visiers, entre otras muchas las páginas que Fernando Vela escribió sobre Goethe, Jovellanos, Pío Baroja, Pedro Salinas o Charlot. El lector recupera con sorpresa a un autor que creía perdido pero que conserva la tensión del arquero orteguiano por aquello hecho con claridad, cuenta y razón.

BERNABÉ SARABIA



INSTITUT RAMON LLUL

HAROLD BLOOM

Traducción de Amelia

Pérez de Villar

Páginas de Espuma, 2010

333 páginas, 19 euros

Ensayistas y profetas

El canon del ensayo

miento” vino a representar un valeroso alegato a favor de la pervivencia de la Literatura como acopio de los valores estéticos y sapienciales de la historia de la Humanidad cuando, especialmente en las Universidades norteamericanas, estaba siendo deconstruida de raíz hasta desdibujarla en un territorio de nadie, propicio a la irrupción del relativismo absoluto instaurado por los llamados “estudios culturales”.

El presente libro, tal y como aparece en español, puede resultar sin embargo engañoso aunque por más de un motivo podamos decir de él que es, como si fuese un cuadro, “un Bloom auténtico”. Engañoso para el lector, si piensa ingenuamente que en él hallará el canon del ensayo, es decir, la relación debidamente sopesada y razonada de las obras fundamentales de ese género ambiguo pero fascinante, en el que las mejores ideas –no necesariamente las más sesudas– encontraron con frecuencia su expresión mejor, y cuya paternidad la Historia de la Literatura viene atribuyendo al Señor de la Montaña, como lo llamaba nuestro Quevedo.

Y efectivamente hay aquí un breve e irrelevante capítulo sobre Montaigne, que ni cuantitativa ni cualitativamente sale mejor parado que otros de sus compatriotas de lengua como

Pascal, Rousseau o Sartre. Este último merece ¡cuatro páginas!, dos menos que Albert Camus en las que se habla preferentemente de sus novelas, el mismo espacio que se adjudica, por cierto, a Kierkegaard.

Porque de nuevo aquí la parte del león se la lleva la Biblia, Nietzsche y los nombres de la tradición ensayística que a Bloom le interesan: Walter Pater, Thomas Carlyle, Ralph W. Emerson, Sigmund Freud y Gershol Scholem, el verdadero padre de los estudios modernos de la Cábala, al que el autor menciona en el prólogo como “mi principal guía personal”.

Harold Bloom es un judío norteamericano, que se reclama fruto genuino de la cultura *yiddish* neoyorquina. Se le reconoce con justicia la defensa de una herencia literaria canónica fren-

Frente a esta tradición, Bloom es hombre de un solo libro –el Libro por excelencia–, de un solo autor –Shakespeare–, y de una sola lengua: el inglés de su adopción. Una vez que su alabonazo en defensa de un supuesto canon occidental concitó las adhesiones y diatribas de todos sabidas, obras como ésta sobre el ensayo no nos parecen más que la aplicación mostrenca de una especie de franquicia, como también lo era, no hace mucho, otro volumen sobre *Cuentos y cuentistas*. Convencido acaso de que “le canon c’est moi”, Bloom (o sus editores) nos trastea banalizando aquel concepto al que defendía bizarramente no hace mucho. Aquí lo hace mediante una suma de artículos inconexos, aleatorios, de muy desigual valor, carentes de la más mínima textura de ligazón entre ellos, a veces desesperadamente breves, otras excesivamente largos gracias a prolijas citas literales de los autores reseñados, entre los cuales los franceses aparecen en el furgón de cola y los que escribieron en otras lenguas

son olímpicamente ignorados. Este supuesto canon del ensayo se fundamenta no tanto sobre las preferencias de Bloom como sobre sus lagunas, que son enciclopédicas. Viviendo no muy lejos de Wall Street debiera cuando menos reparado en la existencia de un ensayista redescubierto por los brokers que se llama Baltasar Gracián.

■ **Este supuesto canon del ensayo, inconexo y aleatorio, se fundamenta no tanto sobre las preferencias de Bloom como sobre sus lagunas, que son enciclopédicas**

te a la nebulosa del multiculturalismo, pero su formación intelectual está muy lejos de las matrices europeas de los estudios literarios, que en lo mejor de sus aportaciones fundamentan siempre sus panoramas y sus juicios en la exhaustividad característica del método historicista y el cosmopolitismo transnacional y, sobre todo, translingüístico de la Literatura comparada.

DARÍO VILLANUEVA

Conquista de lo inútil

WERNER HERZOG

Traducción de Juan Carlos Sivi

Blackie Books, 2010

322 páginas. 24 euros

Existen hermosos diarios de rodaje, que comunican la pasión por el cine de los directores que los escribieron y avivan el fuego cinéfilo de los lectores que los devoran. Olvidémoslos. *Conquista de lo inútil*—precioso título—es mucho más que un diario de rodaje, siendo menos. Como advierte Werner Herzog (1942), su libro no es “un informe” sobre el rodaje de su película *Fitzcarraldo* (1982), sino, más bien, un conjunto de “paisajes interiores, nacidos del delirio de la selva”. *Conquista de lo inútil* es literatura, y de la buena.

El director alemán Werner Herzog trabajó durante más de dos años en la preparación y filmación de *Fitzcarraldo*, la historia de un loco visionario que quiso llevar la ópera a un teatro en lo más perdido de la selva amazónica peruana, al tiempo que obtenía financiación para su empeño en la explotación del caucho. Ingrediente esencial de su descabellado objetivo fue el traslado por tierra de un barco de vapor, que debía subir y bajar una montaña entre dos ríos.

Herzog dice que, como un perro que pretende arrastrar un ciervo muerto, el impulso descomunal de hacer aquella película nació, contra todo cálculo y razón, de esa “visión”: “la imagen de un enorme barco de vapor en una montaña”. Así confiesa Herzog lo obvio, su identificación con la desmesura de *Fitzcarraldo*, de modo que la extenuante y casi suicida peripecia de rodar *Fitzcarraldo* no es sino el fruto de una visión irresistible que debe ser materializada, lo que indica la simbiosis, en juego de espejos, entre el director y su personaje. Filmando a *Fitzcarraldo*, Herzog se retrató a sí mismo.

Pero dejemos la película—tan sobresaliente como imperfecta—de la misma manera que Herzog la orilla en su libro, bien entendido que esa marginación de los detalles concretos de la filmación—apuntados levemente a lo largo de las páginas—termina siendo una paráfrasis de la película misma. Durante 24 años, Herzog no quiso ni pudo volver a su diario, escrito, con letra microscópica y poco descifrible, entre el 16 de junio de 1979 y el 4 de noviembre de 1981. Fe-

lizmente, el director de *Aguirre la cólera de Dios* (1972) y *Nosferatu* (1979)—siempre personajes anómalos y excepcionales—ha querido y podido volver a su texto. Lo que encontramos es una pulsión literaria de primera magnitud para expresar la uto-



ENRIC SALOR

pía del esfuerzo sobrehumano en circunstancias hostiles, la titánica lucha de un hombre para vadear y remontar las aguas más tumultuosas y desbocadas, la aventura de sobrevivir en el infierno de la selva, de la miseria, de la convivencia en un entorno tan brutal como fascinante.

Lo que Herzog cuenta en *Conquista de lo inútil* aterra y seduce a partes iguales. Lo de menos son sus comentarios—desde el límite—sobre figuras como Mick Jagger o Jason Robards—que abandonaron el rodaje,

desquiciados y enfermos—o su enfrentamiento con el enloquecido y violento protagonista de la película, el actor Klaus Kinski, su caricaturesco *alter ego*.

Herzog se sumerge y nos sumerge en la selva, en el silencio y el grito, en la calma inquietante y en la tempestad demoledora, en la muerte acechante, en la amenaza constante, en la humedad y en la sequedad, en la eferescencia y la carencia, en la corrupción y el despropósito de hombres y mujeres—y en su sufrimiento y desolación—empujados hacia la tragedia, en la enfermedad, en la pelea por

salir adelante individualmente y por llevar hasta su desenlace no sólo una aventura inusitada, sino la misma aventura de sobrevivir cada día en un ensordecedor cerco de insectos, víboras, fieras, ratas, riadas, tormentas, calor abrasivo, supersticiones, demonios y psicopatías. Aunque se repite, aunque a veces se adentra en disquisiciones prescindibles, *Conquista de lo inútil* es una gran pieza literaria: conquistar lo inútil. ¿Qué, si no?

MANUEL HIDALGO

Revistas

REVISTA DE OCCIDENTE

DIRECTOR: JOSÉ VARELA ORTEGA. N.º 351. 8 E.

Azar + Pasión = Fútbol. Tal es la ecuación que resuelve la Revista de Occidente en su último número al calor—o calores—del último y aún palpitante Mundial de Suráfrica. ¿Los fichajes firmantes? Vicente Verdú, José Luis González Quirós, J. J. Armas Marcelo, Enrique Murillo, y Manuel Arias Maldonado. Además, Víctor Gallego ejecuta una lúcida aproximación a Chéjov.

CUENTA Y RAZÓN

DIRECTOR: JAVIER FERNÁNDEZ DEL MORAL. N.º 14. 8 E.

La publicación fundada por Julián Marías hace ya tres décadas rinde tributo al desaparecido Miguel Delibes con textos de María José Salguero, Rafael Ansón, José Ignacio Bel y Helio Carpintero. Otros ensayos persiguen la creación de neologismos—Maximiliano Fernández—, la persuasión de los clásicos—Eduardo Fernández—o la relación ciencia/filosofía—Juan Padilla.

VARIOS AUTORES

Traducciones de Susana del Carral y Lorenzo F. Díaz
Ediciones del Viento
418 páginas. 26 euros



**CONGOLEÑOS
EXPLOTADOS EN
LAS MINAS EN 1920**

po con la intención de vendérselas a alguno de los tripulantes del vapor en el que iba. Los trajo la autoridad máxima del distrito y con frecuencia oí que los nativos se referían a él por el sobrenombre que se había ganado en la zona: Widjima o Tinieblas”.

Al gélido y fantasmal sobrecogimiento de Casement sigue el apasionado corazón incendiario de Conan Doyle con su texto periodístico “El crimen del Congo” publicado en 1909, el primer texto mundialmente conocido sobre la masacre de la colonia congoleña y que provocó una reacción generalizada ante la situación, hasta entonces casi desconocida por el público general. Tiene la virtud de la pedagogía y el nervio de la indignación, a pesar de ser menos intenso y conmovedor que el informe Casement.

Se cierra la antología con un breve texto menor de Mark Twain, de un humor ácido, titulado “El soliloquio del Rey Leopoldo”, que si bien no tiene ni la energía ni la calidad de los anteriores, al menos cierra el volumen otorgando una perspectiva distinta a los acontecimientos y tratando de dar voz a un rey cínico y solitario, tan pronto sobrecogido por la enormidad del problema, como de una maldad maquiavélica un poco simplona. Sea como sea, la antología es, no sólo una delicia literaria y un acierto de edición, sino un ajuste de cuentas histórico y una referencia ineludible sobre el Congo.

ANDRÉS BARBA

Ediciones del Viento da cuenta (una vez más) de su buen hacer editorial con esta antología de textos sobre los atropellos perpetrados en el Congo reuniendo cuatro textos esenciales e inexplorablemente inéditos en español y que van desde la carta abierta, pasando por el informe diplomático, hasta el artículo periodístico y la ficción narrativa. El libro se abre con la carta abierta de G. W. Williams al rey Leopoldo II, una carta seca, descriptiva de los atropellos legales y humanos del gobierno belga que tiene el privilegio de ser el primer texto sobre las colonias escrito por un negro (un clérigo afroamericano). Es misteriosa la extraña vergüenza en retrospectiva que produce leer estos textos. Vergüenza producida tal vez por el reconocimiento de que los mismos argumentos filantrópicos siguen utilizándose hoy para perpetrar atropellos de la misma naturaleza.

El texto más impresionante de esta antología es sin duda el informe que Roger Casement, cónsul británico, escribió para el entonces secretario de Asuntos Exteriores, el marqués de Lansdowne en 1903 y cuyas primeras ediciones fueron mutiladas para evitar conflictos diplomáticos con el gobierno belga. Se publica aquí en su versión íntegra y produce una impresión poderosa precisamente por su naturaleza eminentemente “descriptiva”. Casement se abstiene casi en todo momento de hacer

comentarios, se limita a transcribir testimonios y a describir lo que ve, y es precisamente esa neutralidad, volcada sobre la macabra fantasmagoría que describe, la que hace que su infor-

Roger Casement (Irlanda, 1864-1916) es el protagonista de la próxima novela de Mario Vargas Llosa, *El sueño del celta*. El diplomático británico viajó a África por primera vez en 1883 y, desde el principio, combatió y denunció la violencia criminal de los colonizadores belgas hacia la población indígena. Vargas Llosa dibuja a un personaje seductor y contradictorio a partes iguales, cuyo informe levantó tal escándalo que el rey Leopoldo II de Bélgica, que nunca estuvo en el Congo, tuvo que renunciar a su soberanía.

me se convierta en algo más que un simple texto oficial o en una “galería de los horrores”. Mutilaciones, canibalismo, rapto de mujeres, palizas injustificadas, leyes absurdas e interpretaciones aún más absurdas de esas leyes, pueblos devastados por la enfermedad del sueño y reducidos en tres cuartas partes de su población, hospitales de una insalubridad tan flagrante que casi merecerían otro nombre, desazón, crímenes, juicios delirantes. El tono de Casement no es frío porque le falte emoción, sino porque la emoción ha rebasado en él el límite de lo comunicable. Éste es el texto base que utilizó Conrad para escribir *El corazón de las tinieblas*. Hay incluso, un momento emocionante de la lectura, en que salta como un chispazo el germen de la novela en un comentario que hace Casement de uno de los sanguinarios de los que tiene noticia en su descenso por el río Lulonga: “En una ocasión mataron a una mujer en la aldea por la que yo pasaba y trajeron su cabeza y otras partes del cuer-

La tragedia del Congo

Ficción (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LA SEGUNDA VIDA DE BREE TANNER** 1/5
Stephenie Meyer. ALFAGUARA
- 2. El tiempo entre costuras.** 2/31
María Dueñas. TEMAS DE HOY
- 3. Los ojos amarillos de los cocodrilos** 6/23
Katherine Pancol. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 4. El asedio** 3/19
Arturo Pérez-Reverte. ALFAGUARA
- 5. Crimen en directo** 5/9
Camilla Läckberg. MAEVA
- 6. Dime quién soy** 4/17
Julia Navarro. PLAZA & JANÉS
- 7. La casa de los amores imposibles** 7/2
Cristina López Barrio. PLAZA & JANÉS
- 8. La Biblioteca de los muertos** -/1
Glenn Cooper. GRIJALBO
- 9. Todos juntos y muertos.** 10/3
Charlaine Harris. SUMA DE LETRAS
- 10. Maldito karma** -/1
David Safier. SEIX BARRAL

Bolsillo (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LAS HIJAS DEL FRÍO** 1/10
Camilla Läckberg. MAEVA
- 2. Perdona si te llamo amor** 6/41
Federico Moccia. BOOKET
- 3. El evangelio según Jesucristo** 4/3
José Saramago. PUNTO DE LECTURA
- 4. El viaje del elefante** 3/3
José Saramago. PUNTO DE LECTURA
- 5. Ensayo sobre la ceguera** 2/3
José Saramago. PUNTO DE LECTURA
- 6. Tres metros sobre el cielo** 5/16
Federico Moccia. BOOKET
- 7. El guardián entre el centeno** 10/23
J. D. Salinger. ALIANZA
- 8. La elegancia del erizo** 7/21
Muriel Barbery. BOOKET
- 9. El consuelo** 9/4
Anna Gavalda. SEIX BARRAL
- 10. El contador de historias** 8/8
Rabih Alameddine. DEBOLSILLO

No ficción (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL VIAJE AL PODER DE LA MENTE.** 1/18
Eduardo Punset. DESTINO
- 2. No consigo adelgazar** 4/2
Pierre Dukan. RBA
- 3. El secreto** 3/139
Rhonda Byrne. URANO
- 4. El palestino** 2/6
Antonio Salas. TEMAS DE HOY
- 5. La inutilidad del sufrimiento.** 5/24
María Jesús Álava Reyes. LA ESFERA DE LAS LIBROS
- 6. Ponte en forma en 9 semanas y media** . . . -/3
Juan Rallo. ESPASA
- 7. El Maquiavelo de León** 6/18
José García Abad. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 8. Nueva historia de España.** 8/7
Pío Moa. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 9. Asesinatos matemáticos** -/1
Claudia Alsina. ARIEL
- 10. El filósofo entre pañales** 10/4
Alison Gopni. TEMAS DE HOY

Poesía (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL CIELO A MEDIO HACER.** 1/6
Tomas Tranströmer. NORDICA
- 2. Antología general** 2/8
Pablo Neruda. ALFAGUARA
- 3. Poemas a la muerte** 3/8
Emily Dickinson. BARTLEBY
- 4. Hojas de Madrid** 5/8
Blas de Otero. GALAXIA GUTENBERG
- 5. El reino blanco** 6/2
Luis Alberto de Guenea. VISOR
- 6. Del lado del amor** 4/8
Juan Antonio González Iglesias. VISOR
- 7. Poesía y prosa** 8/15
Jaime Gil de Biedma. GALAXIA GUTENBERG
- 8. Tarde o temprano. Poemas 1958-2009** . . . 7/10
José Emilio Pacheco. TUSQUETS
- 9. Peces en la tierra** -/1
Varias autoras. VANDALIA
- 10. Aquí** 9/30
Wisława Szymborska. BARTLEBY

Alemania

- 1. BIS(S) ZUM ERSTEN SONNENSTRAHL**
Stephenie Meyer (Carlsen)
- 2. Hummeldumm**
Tommy Jaud (Scherz)
- 3. Garou**
Leonie Swann (Goldmann)
- 4. Ich schreib dir morgen wieder**
Cecelia Ahern (Krüger)
- 5. Der Augensammler**
Sebastian Fitzek (Droemer)

Chile

- 1. EL ARTE DE LA RESURRECCIÓN**
Hernán Rivera Letelier (Alfaguara)
- 2. Antología general**
Pablo Neruda (Alfaguara)
- 3. La isla bajo el mar**
Isabel Allende (Plaza & Janés)
- 4. Antología en verso y prosa**
Gabriela Mistral (Alfaguara)
- 5. Parranda larga**
Nicanor Parra (Alfaguara)

Estados Unidos

- 1. SIZZLING SIXTEEN**
Janet Evanovich (St.Martin's)
- 2. The girl who kicked...**
Stieg Larsson (Knopf)
- 3. The overton window**
Stieg Larsson (Knopf)
- 4. Family ties**
Danielle Steel (Delacorte)
- 5. The lion**
Nelson DeMille (Grand Central)

Italia

- 1. ACQUA IN BOCA**
Andrea Camilleri (Minimum)
- 2. La caccia al tesoro**
Andrea Camilleri (Palermo)
- 3. Il Palazzo della mezzanotte**
Carlos Ruiz Zafón (Mondadori)
- 4. Il nipote del negus**
Andrea Camilleri (Palermo)
- 5. L'ultima riga delle favole**
Massimo Gramellini (Longanesi)

México

- 1. LA SEGUNDA VIDA DE BREE TANNER**
Stephenie Meyer (Alfaguara)
- 2. Leona**
Celia del Palacio (Suma de Letras)
- 3. Pobre patria mía**
Marcos Aguinis (Sudamericana)
- 4. El principito**
Saint-Exupéry (FCE)
- 5. El evangelio según Jesucristo**
José Saramago (Alfaguara)

Medios consultados:

- "DER SPIEGEL" / Alemania
- "EL MERCURIO" / Chile
- "THE NEW YORK TIMES" / EE.UU
- "CORRIERE DELLA SERA" / Italia
- "LA JORNADA" / México

ALBACETE: Herzo · ALMERÍA: Sintagma · ÁVILA: Senen · BADAJOZ: Universitas · BARCELONA: La Central, Casa del Libro · BILBAO: Casa del Libro · BURGOS: Mainel · CASTELLÓN: Plácido Gómez · CIUDAD REAL: Cilsa · CÓRDOBA: Luque · LA CORUÑA: Arenas · CUENCA: Juan Evangelio · GERONA: Geli · GRANADA: Continental · GUADALAJARA: Cobos · HUELVA: Saltés · HUESCA: Casa de las Novelas · JAÉN: Metrópolis · LEÓN: Pastor · LOGROÑO: Santos Ochoa · LUGO: Souto · MADRID: Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés, FNAC, Fuentetaja · MÁLAGA: Rayuela · MURCIA: Diego Marín · OVIEDO: Ojangueren · PALENCIA: Alfár · PALMA DE MALLORCA: Signo · LAS PALMAS: Ganaima · PAMPLONA: Universitaria · SALAMANCA: Cervantes · SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla · SANTANDER: Estudio · SAN SEBASTIÁN: Lagun · SEGOVIA: Vallés · SEVILLA: Casa del Libro · SORIA: Las Heras · TERUEL: Senda · VALENCIA: París-Valencia · VALLADOLID: Oletvm · VITORIA: Study · ZAMORA: Pya · ZARAGOZA: Central

La novela más original del año

Los imperfeccionistas
Tom Rachman

Las intrigas y tragedias personales de un grupo de periodistas expatriados en una ciudad que no entienden dibujan un mapa irónico y conmovedor de las debilidades humanas.

«Un libro generoso y fascinante que es una carta de amor al mundo del periodismo y al mismo tiempo su epitafio.»
The New York Times

«Una de esas raras novelas que a cualquiera le vale la pena leer y que (casi) cualquiera puede disfrutar. Mi libro del verano.»
Sergio Vila-Sanjuán, La Vanguardia

Libro del mes en Amazon
Best seller instantáneo en el New York Times

Plata www.edicionesplata.com

Amor y sinceridad

IGNACIO ECHEVARRÍA

Michael Hoffman, director de *La última estación*, ha dicho que el tema de su película es el amor y el matrimonio. Los últimos años de la vida de Tolstoi, recreados a partir de la versión que de ellos ofrece la novela homónima de Jay Parini, le habrían servido a Hoffman de pretexto y de acicate para abordar ese tema. Un excelente pretexto, cabe añadir, dado que es difícil encontrar un caso más extremo que el de Tolstoi para asomarse a las cimas, a los abismos, a los delirios, a los horrores a que puede abocarse la relación matrimonial.

Conviene recordar el episodio que, muy pronto, desató el infierno en que acabaría por convertirse el amor entre el conde Tolstoi y la jovencísima Sofía. Poco antes de su boda, movido por una voluptuosa exaltación de sinceridad, Tolstoi confió a su novia el diario que desde mucho atrás venía escribiendo, y en el que aparecían consignadas sus locas aspiraciones, sus absurdas reglas de vida, sus acrobacias intelectuales, sus contradicciones constantes, sus iras y sus mezquindades, sus dolores de muelas, sus diarreas, sus fantasías eróticas, sus frecuentes y culposas calenturas sexuales con zíngaras y campesinas. La pobre Sofía, de apenas dieciocho años de edad, pasó noches leyendo entre lágrimas aquellos cuadernos, que como es natural la llenaron de confusión, y trastornaron salvajemente la imagen que se había hecho del escritor al que adoraba.

Sofía no tardó en volcarse ella misma en la escritura de su propio diario, que a su vez, pronto consintió dejar leer a su marido. La relación entre los dos cónyuges, así, quedó enseguida distorsionada por los efectos que sobre la convivencia diaria producía la lectura de unas páginas en la que tanto el uno como el otro volcaban los reproches, las suspicacias, los resentimientos que no se atrevían a decirse a la cara.

En su estupenda biografía de Tolstoi, Henry Troyat explica muy bien cómo la vida doméstica de la joven pareja “se desarrollaba sobre un doble plano: el de la palabra dicha y el de la palabra escrita. Las batallas ganadas en el primer estadio quedaban postergadas en el segundo. Si hubiesen buscado desagradarse recíprocamente no se hubiesen encarnizado más en poner sus almas al desnudo. Lo milagroso es que su unión resistió a esta sobrecarga de sinceridad”. O resistió al menos, no sin dramáticas zozobras, hasta esos últimos días que, en su película, Hoffman acierta a plasmar de una forma convencional y complaciente pero no exenta de delicadeza.

“Viví hasta los treinta años —escribió Malraux al comienzo de

La relación entre Tolstoi y su esposa, Sofía, de apenas dieciocho años, quedó enseguida distorsionada por los efectos que sobre la convivencia diaria producía la lectura de unas páginas en la que tanto el uno como el otro volcaban los resentimientos que no se atrevían a decirse a la cara.



sus *Antimemorias*— entre hombres que padecían la obsesión de la sinceridad, porque pensaban que era lo contrario de la mentira.” Durante mucho tiempo, quizás hasta nuestro días —continúa Malraux—, de lo que se trató no fue tanto de conocer en mayor o menor medida al hombre, sino “de revelar un secreto, de confesarse”. Subrepticamente, el secreto pasó a ocupar el lugar de la verdad; y la sinceridad, el del sentido.

Está aún por hacer el balance de los efectos que, tanto en la literatura como en la vida privada, ha producido esta obsesión de la sinceridad. El caso de Tolstoi ilustra sus estragos. Si se acepta aquello que tan bien acertó a expresar

Javier Marías cuando, en *Corazón tan blanco*, escribió que “el matrimonio es una institución narrativa”, entonces hay que convenir que la relación de Tolstoi con Sofía quedó gravemente perjudicada a partir del momento en que, al irrumpir lo secreto, el relato que los dos estaban destinados a protagonizar fue sometido a una insoportable duplicidad.

Tanto como la infidelidad, la sinceridad también puede erosionar y fracturar el “pacto narrativo” que toda pareja establece cuando proyecta su continuidad en el tiempo. Pues todo relato se distingue y se caracteriza no sólo por lo que cuenta, sino por lo que no cuenta, por lo que deja a un lado para, precisamente, hacer que el relato mismo sea posible.

Los biógrafos de Tolstoi conocen la dicha y los tormentos que entraña el hecho de que —como muestra la novela de Parini— su vida esté documentada por los diarios paralelos que llevaban su mujer, su hija, su secretario, su médico, sus amigos... Tolstoi mismo llegó a llevar hasta tres diarios simultáneos, en grado distinto de secretismo. En este desatado caudal de escritura naufragó el amor de Sofía, que terminó su vida obsesionada por la búsqueda y el control de esos diarios cuyo conocimiento le impidió desde muy pronto enderezar su propia vida junto al autor de Ana Karenina en un relato plausible y tranquilizador. ■

Travesía atlántica

AFRO MODERN: JOURNEYS THROUGH THE BLACK ATLANTIC. COMISARIOS: Tanya Barson y Peter Gorschlüter.

CGAC. Valle Inclán, s/n. SANTIAGO DE COMPOSTELA. Hasta el 10 de octubre.

En 1983, el artista afroamericano David Hammons (1943) se puso a vender una serie de bolas de nieve sobre una manta de colores étnicos en una calle de Nueva York. Con fina ironía, se burlaba así del sistema comercial del arte y de su fría historia occidental para descongelar la mirada blanca implícita metafóricamente en el orden minimalista de las bolas. Antes, en 1969, imprimió la huella de un cuerpo en la puerta de una oficina de admisiones, mostrando así la existencia de un umbral y una exclusión en una imagen que podría valernos de síntesis de esta exposición de tesis que trata de desvelar el grado de influencia de las culturas negras del Atlántico en una paradójica modernidad que casi siempre ha pasado por alto esta situación.

Afro Modern parte así del concepto de Atlántico negro que acuñó Paul Gilroy para describir una contracultura enfrentada a la hegemonía de la historia del arte canónica, un desdoblamiento que dibuja la idea de este océano como si de un continente en negativo se tratase y del ser afroamericano como un ser que cohabita dentro y fuera de esa cultura. En su texto, Tanya Barson remite a la idea de *antillanidad* de Édouard Glissant y, ciertamente, si por algo aboga esta tesis es por proponer un mundo como relación antes que

como imposición, pensando la identidad como una relación con “el otro” basada en la aceptación de la diferencia.

Pero más que filosófica, esta muestra está escrita en clave antropológica, comenzando por aprehender los intercambios producidos en los movimientos artísticos de principios del siglo XX, desde la apropiación del arte primitivo por algunos artistas europeos, como Picasso, a ese proceso de ingestión del hombre blanco que metafóricamente asumió la vanguardia brasileña en eso que se bautizó como *antropofagia* y consistió en un figurado canibalismo ejercido sobre el movimiento moderno con la intención de hacerlo propio al otro lado del Atlántico. Entre tanto, en el París de los años veinte se ensalzaba la cul-

tura negra y en Nueva York se destapaba la conciencia negra en lo que se conoce como “el Renacimiento de Harlem”.

Por supuesto, la exposición revela pronto un lugar destacado para las posturas más radicales y reivindicativas de derechos y libertades que, a partir de los años sesenta y hasta bien entrados los ochenta, se acentuaron casi a modo de manifiesto, desde el compromiso de los parangolés de Hélio Oiticica al antimaterialismo de Basquiat o la autoafirmación de Adrian Piper. *Afro Modern* también trata de reconstruir la travesía atlántica a partir de temas como la emigración, la esclavitud o la recuperación de la memoria, con artistas como Ellen Gallagher, Issac Julien o Keith Piper. Por otro lado, se reflexiona sobre la exhibición de los cuerpos negros como meros objetos incidiendo en cómo la ciencia conceptualizó una supuesta inferioridad racial y cuestionando y señalando al racionalismo científico europeo como cómplice y causante de esa actitud racista, como ejemplifica el autorretrato de Tracey Rose en homenaje a Saartjie Baartman, una mujer de Ciudad del Cabo que en 1810 fue exhibida en Londres y París para demostrar supuestas distorsiones de los cuerpos de mujer negra.

Aunque en la itinerancia se ha perdido alguna pieza signifi-

cativa respecto a la muestra inicial en Tate Liverpool, como la *African American Flag* de David Hammons, la solidez del discurso y el objetivo de la muestra merecen mucho la pena. Otra pieza ausente es el cuadro de Glenn Ligon *Nobody Knew Me #1*, que escondió una frase genial del cómico Richard Pryor: “Fui a África. Fui a la madre patria para encontrar mis raíces. ¡700 millones de negros! Y ninguno de esos cabrones me conocía”. Son ejemplos de humor negro que afrontan inteligentemente la subjetividad negra y que identifican una generación de artistas que niegan su caracterización absoluta como artistas “negros” para redefinir la negritud desde actitudes apropiacionistas y revisionistas. Es también el caso de Ligon, Adam Pendleton, Lorna Simpson, Ellen Gallagher o el polémico Chris Ofili, que trabaja lo vernáculo combinado con referencias a la modernidad centroeuropea. Una compleja y ambivalente travesía intergeneracional que metafóricamente podríamos sintetizar en la película de Kara Walker sobre la creación de Afroamérica, a partir de sombras de la otra historia.

DAVID BARRO



DAVID HAMMONS: *THE DOOR...*, 1969

G Vea más imágenes de la muestra en www.elcultural.es



I. JULIEN: WESTERN UNION
SERIES..., 2007. JOCHEN
ZEITZ COLLECTION

Siempre ha referido Isabel Muñoz (Barcelona, 1951) su minuciosa obra fotográfica a los dominios de la exploración del cuerpo, atendiendo a la proyección dinámica de lo corporal en los ámbitos del espacio y del tiempo. Así, los comienzos de su carrera estuvieron vinculados con la iconografía de los bailarines de tango y de flamenco, a los que pronto sucedieron sus ciclos sobre los monjes de Shaolin y los Surma de Etiopía. Siguiendo ese proceso Isabel Muñoz investiga ahora en unos campos de extraordinaria exigencia, no sólo ya formal, sino espiritual, entendiendo por espiritualidad esa suerte de “plusvalía de sentido” que en ocasiones aparece en determinadas experiencias, acciones, intuiciones, ideas y afectos del hombre. Para esta investigación nuestra artista ha encontrado en el Islam dos series magníficas de prácticas corporales actuales relacionadas con el fenómeno místico: los ritos rítmicos de los Mawlawi o derviches giratorios, fundados en el siglo XIII por el sufí Jalal al-din Rumi, y las cuentas ceremonias que desde el siglo XII vienen practicando los adeptos de la cofradía Al-Qadiriya, dentro también del espíritu sufí. Estos dos ciclos de trabajos paralelos configuran el fondo de la singular exposición *El amor y el éxtasis*, que se presenta en la Sala Canal de Isabel II.

Resulta gratificante que Isabel Muñoz haya podido fotografiar y grabar en vídeo –por primera vez por parte de un profano– algunos de estos oficios intimistas, prácticamente exclusivos “de hombres”, cuyas imágenes emocionadas ponen en evidencia el error o la confusión que muchos occidentales

Isabel Muñoz y la mística del cuerpo

EL AMOR Y EL ÉXTASIS. COMUNIDAD DE MADRID. SALA CANAL ISABEL II.

Santa Engracia, 125. MADRID. Hasta el 28 de agosto.



SIN TÍTULO. DE LA SERIE NADIE SABE, 2009

suelen establecer entre las formas de estos rituales místicos y determinadas actuaciones folclóricas de simples bailarines rotatorios y de faquires que, en algunos países, se ofrecen como espectáculo para turistas. Con sólo entrar en el cuidado espacio de la “torre interior” en que se ha montado esta exposición,

muchos espectadores se sabrán introducidos en ese círculo tan especial que es el de la búsqueda humana de “lo sagrado”. Algunos se podrán sentir transportados, a través de las imágenes, al contacto vibrante con actividades que aspiran a “llevar a cabo la unión del alma con la divinidad por diversos medios”;

sobre todo, los actos de ascetismo, la devoción, la contemplación, el amor y el vuelo.

Las imágenes dispuestas en los círculos iniciales de la exposición –sala baja y primera planta– son de acusado impacto dramático: pertenecen a una reunión del grupo Al-Qadiriya celebrada en Irak, y recogen expresiones del intenso rezo colectivo y de los actos de punición, para someter al “cuerpo material” y favorecer que el “cuerpo místico” se eleve más pura y libremente hacia la “unidad de vida” con Dios. En esta serie Isabel Muñoz usa un colorido rico y busca un enfoque muy directo del detalle y una expresión corporal muy inten-

■ Isabel Muñoz usa un colorido rico y busca una expresión corporal muy intensa que recuerda al Barroco español

sa (de actitudes y ademanes elocuentes, autodomínio sobre el dolor, expresividad de la sangre...), que recuerda a la imaginaria del Barroco español. En cambio, el imaginario mostrado en los dos círculos siguientes, así como en las proyecciones cenitales de la “cúpula” de esta torre, documentan la espiritualidad implícita en los ritmos de la danza de los derviches, cuyos cuerpos se desmaterializan ante nuestra mirada y se transfiguran en formas de pura luz, sin matiz siquiera de color, dominando “a lo divino” el espacio y sus leyes. En definitiva: una experiencia fotográfica única, inolvidable para sensibilidades espirituales diferentes.

JOSÉ MARÍN-MEDINA



OVNI LOTUS PLUS
LTP24 COBRE, 2010

Rosell Meseguer, tierra, mar y aire

OVNI ARCHIVE. GALERÍA MAGDA BELLOTTI. Fúcar, 22. MADRID. Hasta el 25 de julio. De 1.200 a 8.000 E.

Rosell Meseguer lleva años diseccionando conceptual y formalmente diversos tipos de construcciones abandonadas que tuvieron en su día usos militares o industriales. A menudo están situados en parajes costeros e introducen una reflexión lateral sobre el paisaje. Aunque las construcciones se sitúan en tierra, tienen como objetivo el procesamiento de productos o la defensa ante ataques que proceden del mar –salinas, astilleros, instalaciones pesqueras, búnkers– o el aire. La desaparición de aquellos usos ha supuesto una pérdida de referencias, y las formas arquitectónicas han quedado en un lugar intermedio entre el pasado y el presente, en un espacio incierto entre la tierra, el mar y el aire. Los búnkers, sobre los que Meseguer ha desarrollado una prolongada investigación que hasta ahora se había reflejado fundamentalmente en fotografías y un archivo documental, adquieren categoría de espacios mentales: a nivel individual se equiparan a reductos interiores de observación y meditación; a nivel colectivo reflejan la paranoia belicista o, al menos, la radical desconfianza entre naciones que estamos muy lejos de haber superado. El despliegue

de documentos escritos y gráficos que ha instalado en la sala inferior de la galería muestra, en torno al tema central de esta exposición, el espionaje, cómo éste perpetúa sus viejas prácticas militares y a la vez se transforma para adaptarse a los nuevos objetivos tecnológicos.

Si en obras anteriores el búnker funcionaba sobre todo como punto de observación, situando al espectador en su interior, en éstas ha ganado peso su di-



Rosell Meseguer (Orihuela, 1976) es profesora en la Facultad de

Bellas Artes de Cuenca. Se dio a conocer a través de la Sala de Arte Joven de la Comunidad de Madrid y Generaciones de Caja Madrid; ha sido becaria de la Academia Española en Roma e investigadora en el Georges Pompidou, la Tate y el MoMA.

mensión escultórica. Meseguer ha aislado de su contexto un viejo búnker brasileño, localizado en Río de Janeiro, y lo ha transformado en un OVNI volador que, con suave tono irónico, forma al multiplicarse una anacrónica flota de aeronaves. La artista repite obsesivamente la misma forma con diferentes técnicas de dibujo y estampación –fotografado sobre cobre, fotopolímero, cianotipia, marrón Van Dyke– revelando sus habilidades en procedimientos tan variados, de manera que a la “narración exhaustiva” que constituyen sus archivos se yuxtapone una “representación exhaustiva”. No sólo eso: con ayuda de un estudio de arquitectura, ha trasladado la misma forma a las tres dimensiones, también de forma reiterativa, creando una especie de lámparas –aquí la ironía se agudiza– equipadas con leds y, una de ellas, con una pequeña cámara de vigilancia nocturna que inspecciona al inadvertido visitante. Con ellas se consuma la banalización, de la que ya había advertido, de los equipamientos militares, no ya sólo como elementos de atracción turística sino como equipamiento del hogar (seguro).



LO SAGRADO HECHO REAL
PINTURA Y ESCULTURA ESPAÑOLA 1600-1700

Museo Nacional Colegio de San Gregorio
Cadenas de San Gregorio, 1. 2. 3. Valladolid
Hasta el 30 de septiembre de 2010

Exposición originalmente concebida y organizada por la National Gallery de Londres y la National Gallery of Art de Washington.



ELENA VOZMEDIANO

La riqueza del silencio

MÁRGENES DE SILENCIO. COMISARIO: José María Viñuela. CENTRO DE ARTES VISUALES FUNDACIÓN HELGA DE ALVEAR. Pizarro, 8. CÁCERES. Hasta el 30 de septiembre.

Pergeñaré una *boutade* afirmando que, si no existieran los coleccionistas, los artistas dejarían de trabajar y el arte regresaría al territorio de lo ideal. Cabe decir que, el panorama artístico de cada época y de cada momento ha sido el resultado de una convivencia simbiótica entre artistas y coleccionistas. Han sido las propuestas de los primeros y el gusto y criterio de los segundos, los que han constituido la realidad estética de cada tiempo. Y diría, incluso, que, en las últimas décadas, la presentación pública de algunas de las grandes colecciones internacionales ha resultado más influyente en la recepción de esa realidad que las proyectadas por historiadores y comisarios.

Sirva lo dicho como prólogo a la apertura de la primera fase de la construcción del Centro de Artes Visuales Fundación Helga de Alvear, en Cáceres, obra de Tuñón y Mansilla, que se nutre exclusivamente de las 2.500 obras de la colección de la célebre galerista, y que se erige, aunque sea un proyecto arquitectónico sólo desarrollado en parte, como uno de los centros principales existentes en el país del que cabe esperar una indudable e importante proyección internacional.

Para su inauguración, ajustándose a las circunstancias de

un edificio restaurado para servir a otro fines que los puramente expositivos, José María Viñuela ha hecho una extraordinaria selección de unas 115 obras de 80 artistas, que no quiere ser tanto un compendio de las líneas principales que rigen una

cribe—ha sido seleccionado porque ilustra de manera diversa algunos de los diferentes conceptos relacionados con el silencio y con la estela de cambios que éstos han introducido en las actitudes de los creadores desde los 60 del siglo XX”.

piacionismo—; desde las aportaciones de lenguajes propios, “inclasificables”, que discuten las bases teóricas de la producción artística; desde los artistas que establecen nuevas formas de representación antropomórfica —entendiendo el cuerpo



colección tan numerosa, como un despliegue de algunas de sus muchas posibilidades.

Apoyándose en una cita de Paul Éluard relativa a los grandes márgenes blancos existentes en el poema —“márgenes de silencio” los llama— y en el ensayo y las ideas de John Cage respecto a la imposibilidad del silencio absoluto, Viñuela ha diseñado la muestra de acuerdo a una idea rectora: “El conjunto de obras de la exposición —es-

Las piezas y autores han sido seleccionados a partir de cuatro criterios: desde las tendencias artísticas vigentes en los sesenta hasta la actualidad —arte pop, minimal, conceptual, apro-

■ El Centro, que se nutre de las 2.500 obras de la Colección Helga de Alvear, se erige como uno de los principales del país

como campo de acción o mediante nuevas formas de representarlo— y, por último, desde el punto de vista de la crítica social y política.

La riqueza y puntualidad de la colección resulta indudable y los aciertos del comisario son muchos. El mayor, quizás, es que la exposición permite disfrutar las obras con la idea clara de que su importancia proviene del efecto que provoca su presencia singular o el diálogo que

establece en la conciencia y la percepción del espectador, es decir, de qué modo nos transforman.

Otros valores proceden de cierta valentía al inclinarse por artistas de indudable valía aunque no siempre en primera línea de la crítica, destacando en este sentido algunos pintores de distintas nacionalidades. También, de la feliz conjunción de obras de distintos artistas, en cuya armonía tiene

Como el comisario en su texto del catálogo, yo tampoco he mencionado hasta aquí ni artistas ni obras en concreto; debería recorrerla entera y establecer tal cúmulo de relaciones que invito al lector a hacerlo por sí mismo, le resultará especialmente emocionante.

Pero no puedo dejar de señalar algunas piezas y concurrencias que me han estremecido: en las primeras salas, el óleo *De la carne*, de Santiago

Serrano, fechado en 1979, que guarda toda su vigencia y apunta a una década fundamental en la pintura española; la reunión de las fotografías de Wolfgang Tillmans; dos acrílicos de Juan Uslé —*Manthis*, de 1998, y *Soné que revelaba*, de 2007-2008— y un precioso Imi Knoebel. Un auténtico rincón de placer para quien ame la pintura. Emocionante, la pequeña sala con obras de Blinky Palermo, Robert Ryman, Robert Smithson, Joseph Albers y Andy Warhol que permiten entender el alma de la co-

leccionista y sus distintos estadios. Destaca también la inclusión de nombres inéditos, o casi, en España y, me atrevo a decir, que internacionalmente, de artistas conceptuales como Robert Kinmont y Jürgen Klauke. Asimismo, obras de periodos cronológicamente distintos de artistas como Jeff Wall, Roni Horn, Rodney Graham o Thomas Demand.

MARIANO NAVARRO



VISTA DE LA INSTALACIÓN

Metáforas de Latifa Echakhch

LA RONDA. MACBA. Plaza dels Angels, s/n.

BARCELONA. Hasta el 6 de febrero.

U nos mástiles sin banderas inclinados en distintas direcciones, cruzándose, y unos cuantos juegos de naipes de la baraja española a veces aplastados por enormes trozos de hormigón salteados por la sala configuran la propuesta de Latifa Echakhch (Marruecos, 1974) para el espacio de la Capella del MACBA. El museo parece haber decidido, después de no saber muy bien qué hacer con él, dedicar este espacio religioso a la realización de proyectos específicos. Así recupera un tipo de programación, el de un *Project Room*, que había tenido cierta notoriedad en la ciudad y que ha ido desapareciendo. Aunque aquí no hay proyectos curatoriales y el ritmo es de dos muestras al año, por lo que los mástiles y las piedras de Echakhch estarán nada menos que hasta febrero.

En sus propuestas, Latifa Echakhch acostumbra a reflexionar sobre cuestiones relativas a la identidad, a veces tomándose a sí misma como ejemplo de un origen compartido entre Marruecos y Francia. En el caso de los mástiles de banderas, *Fantasia*, la referencia a una especie de ONU

ausente, en la que los colores de los países han desaparecido, es obvia. Más traído por los pelos es que también se refiera a la tradición marroquí de cabalgar y disparar al cielo. Para *Eivissa* las referencias de los naipes y los trozos de hormigón son más complejas. La baraja española se usa tanto aquí como en Marruecos y, por tanto, constituye un extraño elemento común que trasciende alambradas de espino, muros y vigilancia fronteriza, que viene a decir algo tan simple como que a un lado y otro se juega a lo mismo. Las piedras, por su parte, vienen de Ibiza, de las construcciones que Franco erigió para la tropa marroquí del dictador. A ello hay que sumar las vidrieras de la capilla teñidas con un colorante alimenticio común en Marruecos, alimentando así el choque cultural. *La Ronda*, título genérico de la propuesta, constituye un juego de significados que hay que desvelar y que, aparentemente, nos debe llevar a alguna reflexión crítica, si es que la presión de la realidad nos deja tiempo o ganas para jugar con metáforas.

DAVID G. TORRES



VISTA DE LA EXPOSICIÓN

mucho que ver una preferencia por la belleza de ciertas piezas. Asimismo, el hecho de que la cronología haya pesado menos que los conceptos a la hora de agrupar las obras y, por último, que la sucesión de las salas encierre, permanentemente, un descubrimiento, una revelación, un deslumbramiento, ya sea por su calidad inherente, como por las sugerencias que ofrece para una lectura nueva.



saca “la línea a pasear”, arranca papeles en los que ha dibujado un autorretrato y los vuelve a unir, ralentiza y acelera la cadencia fílmica, retrocede e insiste en lo ya mostrado... Son situaciones que a un mismo tiempo recuerdan al *slapstick* de los años veinte y descubren un interés profundamente analítico por la naturaleza del medio cinematográfico. *7 Fragments...* es una celebración del estudio como lugar esencial del arte, un trabajo que hoy nos resulta deslumbrante pero que en su estreno, en 2003, se percibió como una rareza, pues poco tiene que ver con el que ha sido asunto vertebral de su trabajo durante más de dos décadas, la situación de un país, Suráfrica, del que nunca se fue ni se irá, que a me-



William Kentridge (Johannesburgo, 1955) es conocido por las películas

de animación que realiza a partir de sus propios dibujos con una minuciosa y cuidada técnica. Con formación artística y teatral (“afortunadamente, descubrí que era muy mal actor y me convertí en artista”, ha dicho), el trabajo de Kentridge obtuvo reconocimiento internacional a raíz de su participación en Documenta X (1997). Desde entonces ha expuesto en el Metropolitan de Nueva York (2004), dos veces en el MoMA y en las Bienales de La Habana, Mercosul (Brasil) y Sidney, entre otras grandes citas.

■ El corpus tremendo de sus trabajos sobre la Suráfrica del *apartheid* es uno de los proyectos más sólidos y conmovedores de las últimas décadas

diados de los ochenta se desagraba en sus años más dantescos de segregación racial, un tema tratado de un modo admirable en sus *9 Drawings for Projection*.

Realizado entre 1989 y 2003, *9 Drawings for Projection* es un ciclo de nueve cortometrajes de animación en el que examina el conflicto desde un profunda vocación narrativa. Lo hace a través de dos personajes de ficción, Soho Eckstein y Felix Teitlebaum. El primero es un gordo sudoroso y cabrón, un cacique trajeado y déspota. El segundo, un pobre hombrecillo que siempre está desnudo. Soho, el personaje más desarrollado, el gestor del horror, construye un imperio desde el sometimiento, pero en *Sobriety, Obesity & Growing Old*, la cuarta entrega de la serie, de 1991, ve descomponerse su poder en clara referencia al fin del *apartheid*. Kentridge no se lava las manos y su centralidad es encomiable pues decide situarse en el ojo mismo del huracán al reconocer que Soho y Felix han sido modelados a su imagen y semejanza, y que en su propia personalidad hay mucho de ambos. Hay más personajes que no tienen nombre y que son igualmente cruciales: el pueblo surafricano, personificado en una enorme masa abstracta y negra que se mueve densamente entre las diferentes escenas, y la roca, metáfora del conflicto, cuya sombra se cierne turbadoramente sobre la acción.

Kentridge acude aquí a sus fuentes predilectas: el periodo revolucionario soviético, el constructivismo y Malevich, la sátira

alemana de Beckmann, Dix y Grosz, el surrealismo y el cine, la arquitectura y la experiencia modernas... A través de ellas construye personajes de perfil frío y miserable que encarnan la vileza y la infamia en un escenario de paisajes desvencijados. En *Ubu and the procession*, otro de los “asuntos” de la exposición, destaca el filme *Ubu tells the truth*, que parte del Ubú Rey de Alfred Jarry, aquel tirano de ambiciones ilimitadas. Soho y Ubú están cortados por el mismo patrón y son paralelos en el tiempo. Significativamente, Kentridge vuelve a servirse de su propia imagen para modelar el personaje de Ubú. Los trabajos pertenecientes a esta serie ofrecen una mayor versatilidad formal en la que prima el collage. Y en lo narrativo se impone una comitiva de sombras, la masa oscura que pasea su tragedia en frisos sobrecogedores.

Ya en el tramo final del recorrido se encuentran los diseños para las escenografías de *La flauta mágica* y *La nariz*, los dos últimos asuntos de la exposición. Son trabajos también importantes, sobre todo la de Shostakovich, que permite a Kentridge explorar el marco fascinante de la Rusia posrevolucionaria. Pero son algo menores a lado del corpus tremendo de sus trabajos sobre la Suráfrica del *apartheid*, uno de los proyectos más sólidos y conmovedores de las últimas décadas.

JAVIER HONTORIA

G Siga las exposiciones internacionales en www.elcultural.es

Igor Eskinja

GALERÍA ADN. Enric Granados, 49. BARCELONA.

Hasta el 30 de julio. De 2.600 a 10.500 E.

El recorrido de la exposición culmina con una instalación espectacular y a la vez simple: en un gran espacio de un blanco inmaculado, el espectador confronta una gran mancha de pintura negra. En una primera visión, es como si se tratara de una suerte de esputo gigante arrojado contra la pared del fondo. Y, sin embargo, cuando se penetra en la sala, nada es lo que parece. Uno acaba por percatarse de que hay un engaño visual, una especie de *trompe-l'oeil*. El artista, Igor Eskinja (Rijeka, Croacia, 1975), ha situado un elemento volumétrico que se confunde con una mancha desde un determinado ángulo de visión, pero que se revela como tal cuando uno traslada su punto de vista. ¿Juego? Eskinja se sitúa en una tradición que reflexiona sobre los mecanismos de la visión y la representación y que muy a menudo renuncia a lo que vagamente podríamos denominar la sensualidad. Y, sin embargo, en él hay algo de divertimento, sin que este aspecto agote su obra. Existe también, considerado en conjunto, una dimensión poética que es difícil de explicar. Puede que sea motivada por los materiales elementales que usa, por lo sutil de sus instalaciones... Pero intuyo en todo ello una ausencia, algo que se escapa. Lo que queda son los restos de la pintura: el ilusionismo, el trampantojo... pura ilusión. La poesía que contiene la obra de Igor Eskinja deviene de la nostalgia que evoca esta ausencia. **JAUME VIDAL OLIVERAS**



**IGOR
ESKINJA:
SPECIAL
EFFECTS...**
2010



**ANA T.
ORTEGA:
LUGARES
DEL
SABER...**
2010

Ana Teresa Ortega

GALERÍA BAGELOS. Progreso, 3. VIGO.

Hasta el 30 de julio. De 2.500 a 6.000 E.

Ana Teresa Ortega (Valencia, 1952) trabaja el presente histórico desde la conciencia de que sin memoria no hay futuro. A través de fotografías y proyecciones, toda su trayectoria tiene como eje la premisa de conservar el acervo cultural y social, tomando como referencia pensadores y escritores del pasado que nos permiten reflexionar sobre el presente como único tiempo real. Si en anteriores trabajos proyectó la figura de escritores como Kafka o Alejandra Pizarnik sobre bibliotecas, auditorios u otras tipologías arquitectónicas destinadas a difundir la cultura, o superpuso imágenes de personas sobre fotografías de espacios que hacían de estos personajes una especie de memoria espectral, en esta ocasión son silenciosas archi-



**KYUNGWOO
CHUN:
1592 #6,** 2007

tecturas, ausentes de figuras humanas, las que nos recuerdan la importancia de la historia. En este caso, tanto el título de la serie, *Lugares del saber y exilio científico*, como las imágenes que vemos, señalan un interés por integrar el concepto de ciencia en la sociedad a modo de deuda histórica. Como si hubiesen sido abandonados temporalmente y fuesen definidos por ese vacío, estos espacios—la Residencia de Estudiantes, el Instituto Nacional de Física y Química o el Museo Nacional de Ciencias Naturales—rememoran la historia de la denominada Edad de Plata y el legado intelectual de nombres de científicos como Francisco Giner de los Ríos, Leonardo Torres Quevedo, Antonio de Zulueta o María de Maeztu, siempre a partir de fundidos y superposiciones que nos recuerdan un tiempo presente que se construye en diálogo con su propia historia. **D. B.**

Kyungwoo Chun

SKL GALLERY Costa Santa Creu, 8. PALMA DE MALLORCA.

Hasta el 23 de julio. De 850 a 8.150 E.

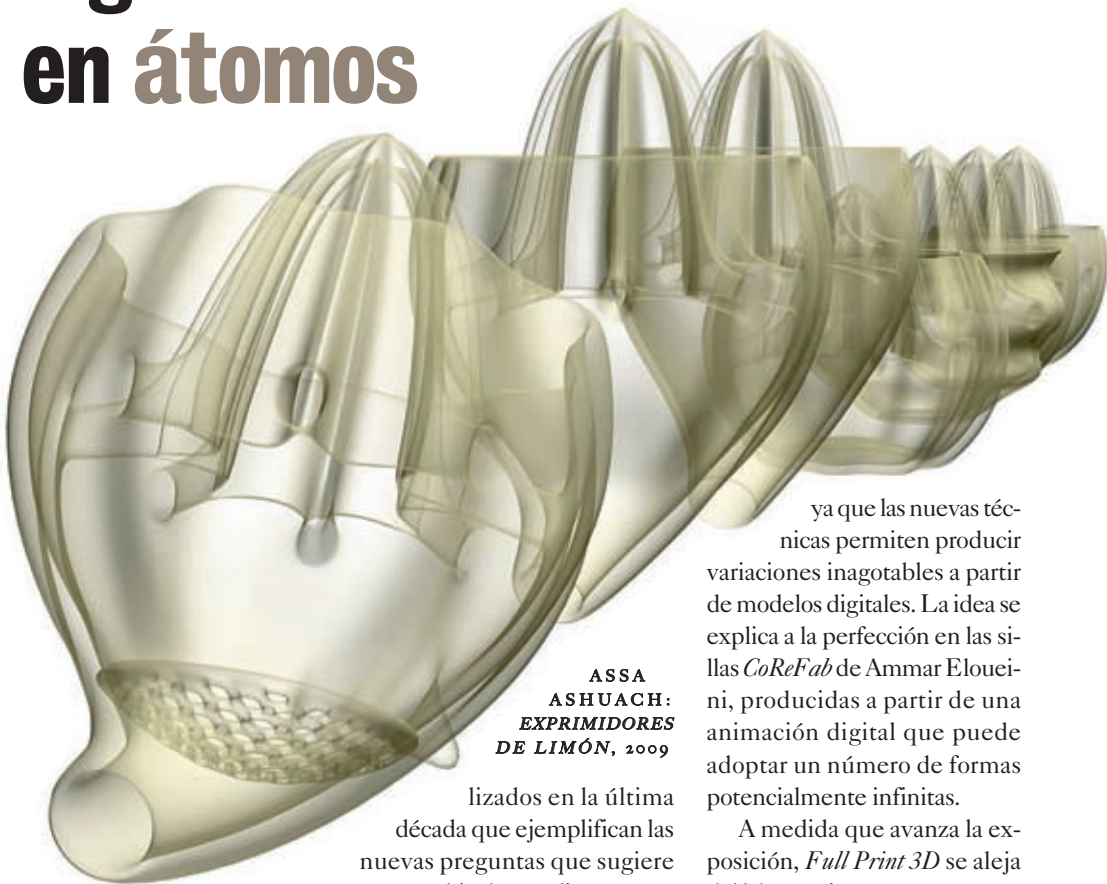
El tratamiento del tiempo físico y la idea de temporalidad, así como ese interés antropológico que es la puesta en cuestión del rostro como lugar de la identidad individual, unifica las dos series fotográficas de Kyungwoo Chun (Seúl, 1969) en la SKL Gallery de Palma. La muestra fue inaugurada con una performance, *Greetings*, que prolongaba artificialmente la secuencia temporal del saludo de un grupo de desconocidos que permanecían veinte minutos estrechándose la mano sin soltarse. Tiempo y personas articulan también sus proyectos *Untitled (Family Portrait)* y *Thousands (Chun)* en los que ha desarrollado un interesante trabajo de investigación sociológica e histórica con familias desconocidas de Bremen y su propia línea genealógica. *Untitled* se compone de retratos fotográficos de familias en los que (dilatando el tiempo de exposición de la cámara) la toma de cada miembro se sumaba a la del anterior, obteniendo una imagen que rompe con la tradición del retrato como “doble” individual. Mientras, *Thousands* refleja la fascinación infantil del artista con la historia de su familia, desde la llegada a Corea en 1592 de un general chino de la dinastía Ming. Miles de descendientes de ese primer Chun (que significa literalmente “miles”) integran un sorprendente álbum en el que, mediante el tratamiento cromático, el uso de un único formato y la presentación seriada, cada personalidad individual queda de nuevo diluida en una única imagen múltiple. **PILAR RIBAL**

La magia de transformar bits en átomos

Gracias a la revolución del PC, en los años 80 la capacidad de calcular y procesar información se convirtió en un recurso asequible al alcance de cualquiera. 15 años más tarde la era de la web y los dispositivos móviles nos permitió no sólo generar información sino distribuirla, compartirla y publicarla desde cualquier lugar, con alcance global. El que se acerque al Disseny Hub de Barcelona y recorra la exposición *Laboratorio de fabricación* saldrá con pocas dudas de que otros 15 años después, una tercera revolución digital está tomando forma. En ella, tras generar y distribuir la información, podemos hacer que salte de la pantalla y adquiera forma tangible.

Escenas pertenecientes al imaginario de la ciencia ficción pueden convertirse en comunes. Alguien diseña un modelo digital en tres dimensiones de una taza y lo sube a Internet; otro usuario lo descarga, lo modifica a su gusto y lo “imprime”. En un par de horas tiene sobre su mesa, llena de café, esa taza que hasta hace poco sólo había existido como un conjunto de bits. En la era de la fabricación digital, todo un conjunto de tecnologías cada vez más accesibles y versátiles replantean la manera de concebir, diseñar y producir los objetos que nos rodean, desde una silla y un jarrón a una pierna artificial o un edificio completo.

Es interesante ver que el DHub—un centro en progresiva gestación con vocación de ser



ASSA
ASHUACH:
EXPRIMIDORES
DE LIMÓN, 2009

más que un museo del diseño— cree tan firmemente en las implicaciones de la fabricación digital que ha decidido jugarse toda su programación de los próximos doce meses con un proyecto enormemente ambicioso. *Laboratorio de fabricación* comprende una gran exposición tremendamente divulgativa, complementada por un conjunto de muestras más específicas que se darán el relevo cada tres meses. Además, un extenso programa de actividades y un laboratorio propio instalado en la sede del museo realiza talleres, cursos y un proyecto de creación colectiva al que cualquier visitante puede sumarse.

La muestra principal, *Full Print3D*, recopila proyectos rea-

lizados en la última década que ejemplifican las nuevas preguntas que sugiere este cambio de paradigma en relación con lo material. La silla y el candelabro de los suecos Front Design, por ejemplo, son productos de una aplicación informática que permite “dibujar” en el aire bocetos que posteriormente se convertirán en objetos físicos; formas materiales que congelan un movimiento. Una de las nociones que esta forma de realizar prototipos rápidos pone en cuestión es la necesidad de seguir produciendo a gran escala objetos idénticos,

■ **En la era de lo digital, la tecnología posibilita replantear el modo de diseñar y producir los objetos que nos rodean**

ya que las nuevas técnicas permiten producir variaciones inagotables a partir de modelos digitales. La idea se explica a la perfección en las sillas *CoReFab* de Ammar Eloueini, producidas a partir de una animación digital que puede adoptar un número de formas potencialmente infinitas.

A medida que avanza la exposición, *Full Print 3D* se aleja del laboratorio para presentar escenarios de uso en los que avistamos el impacto de estas tecnologías sobre lo cotidiano. *Cornucopia*, producido en el MIT (Massachusetts Institute of Technology), es un sintetizador de alimentos, que podría permitir “imprimir” recetas completas en la cocina, con texturas y sabores imposibles de obtener por técnicas tradicionales. Quizás, la idea más emocionante en toda la muestra se encuentra en las escultóricas ecografías en 3D de Jorge Lopes, que permitirían a una embarazada sostener en sus manos una reproducción exacta, a escala 1:1, del cuerpo completo de su futuro bebé.

JOSÉ LUIS DE VICENTE

Plácido



Octubre de 2009. Staatsoper de Berlín. Plácido Domingo afronta como barítono el *Simon Boccanegra* de Verdi. 25 minutos de aplausos le abren una doble edad de oro: la profesional y la humana. La primera recorriendo el mundo con el nuevo y apoteósico rol y la segunda superando un cáncer, “el papel más importante de su carrera”. Ahora llega al Real de Madrid, como Ulises, cargado de experiencia y de conocimiento, para afrontar el *Simon Boccanegra* –en lujoso segundo reparto– de Jesús López Cobos y Giancarlo del Monaco. El Cultural ha hablado con el maestro sobre su futuro como cantante y director, y sobre su pulso emocional al borde de los 70 años.

“Seré el primero en saber

Se había preparado para el rol de su carrera y ha terminado encarnando el papel de su vida. Plácido Domingo (Madrid, 1941) pronosticó hace una década que la parte de barítono de *Simon Boccanegra*, una de las óperas más profundas y maduras de Verdi, le llegaría en su último año sobre los escenarios. Sin embargo, el pasado mes de octubre, cuando su hazaña como corsario genovés fue recibida en la Staatsoper de Berlín con 25 minutos de aplausos, su agenda operística seguía comprometida hasta 2014. Venía de celebrar el 40 aniversa-

rio en la Arena de Verona, le esperaban en Londres para un *Tamerlano* y había de acudir a Shanghai para los fastos de la Expo Universal. Acababa de grabar *Amore infinito*, sobre poemas de Karol Wojtyła, y tenía pendiente el segundo *Boccanegra* en Nueva York. Había alcanzado el punto más álgido de su temporada verdiana cuando el pasado 13 de febrero, la inusitada *forza del destino* sorprendió al tenor durante un concierto en Tokio en forma de dolor abdominal. Sólo unas horas más tarde, en Nueva York, le localizaban un pólipo canceroso en el

Domingo

PLÁCIDO DOMINGO COMO SIMON
BOCCANEGRA EN LA STAATSOPER
DE BERLÍN



MONIKA RITTERSHAUS

cuándo tengo que retirarme, el público no engaña”

colon. “Ha sido sin una de las batallas más duras que he librado”, recapitula, sereno, Domingo al comienzo de su cita con El Cultural. “Fue una experiencia dolorosa, pero igualmente gratificante y satisfactoria. Salí ganando de todo aquello”. Le operaron el 2 de marzo en el Hospital del Monte Sinaí, en las antípodas del Central Park donde tiene la oficina su hijo Álvaro, que custodia su agenda como los nibelungos el anillo, y que nos cuenta que “la palabra cáncer le cayó a plomo, aunque se mantuvo entero en todo momento, como en los en-

sayos del papel más importante de su carrera”.

La intervención fue limpia, precisa, certera. Los internos le prescriben seis semanas de reposo y revisiones periódicas cada 30 días. Eso sí, el ritmo de trabajo después del alta dependería sólo de sus ganas. Sólo así se explica que, ajeno a las lecciones que el propio tenor ofreció a Homer Simpson durante

uno de los capítulos de la serie, donde le enseñaba a “cantar tumbado”, reapareciera a tiempo para el estreno del siguiente *Simon Boccanegra*. Esta vez en Milán, la ciudad donde murió Verdi, y a instancias de su colega Daniel Barenboim. “Quitando algunas funciones canceladas para el Verdi —cuenta Domingo—, lo más triste de mi ausencia fue perderme el *Tamerlano* de la

Royal Opera House”, donde la frustrada expectación que desató el tenor madrileño, que celebrará el próximo año cuatro décadas de su debut londinense, obligó al teatro a rembolsar el 20% del precio de las entradas.

Precisamente vestido del sultán Bajazet lo recuerdan en Madrid, donde ofreció hace dos temporadas unas sesiones magistrales del repertorio händeliano. Acostumbrado a descorchar las temporadas de las grandes casas de ópera del mundo, Plácido Domingo está convocado este jueves como parte de la pirotecnia que pondrá fin a la era de

Conozco a Mortier desde hace muchos años, tenemos comunicación y muchos proyectos sobre la mesa”

Jesús López Cobos y Antonio Moral al frente del Teatro Real. Lo hará, por cuestión de fechas, en calidad de falso segundo reparto, acompañado por Angela Gheorghiu en una revisión de la producción de 2002 que firma Giancarlo del Monaco y que se estrena mañana.

Hazañas numerológicas

—La convalecencia, ¿la ha vivido como un susto o como una lección?

—Digamos que he aprendido la responsabilidad de la vida. Que no es sólo cuidarte por tu propio beneficio, sino también por el de la gente que te rodea y que te quiere. No soy quién para dar lecciones de medicina, pero me gustaría alzar la voz para que la gente se hiciera exámenes médicos periódicos. Todos los que puedan. Una colonoscopia a tiempo o un examen cardiovascular te pueden salvar la vida.

—Después de todo, ¿la experiencia lo ha humanizado?

—Naturalmente que sí. Por un momento te llegas a plantear que todo lo que has levantado, por lo que has luchado, puede irse de un plumazo, en menos de lo que tarda en caer un telón. Y eso coloca a cualquiera en su sitio.

—Siempre ha dicho que “no podía no creer en Dios”. ¿Se reafirma en la negación?

—Cuando vives un momento así, no puedes evitar rezar, pedir, invocar a algo superior. Yo lo llamo Dios y otra persona lo puede llamar energía. Lo que no es posible es obviar esa presencia. No podría concebir la vida sin pensar que hay alguien que organiza todo esto.

Lo dice quien recientemente fue canonizado por la BBC como el mejor tenor de todos los

tiempos. Encabezaba el *ranking* por encima de Caruso y Pavarotti, no por capricho editorial sino de acuerdo a la numerología de sus hazañas. Domingo es el único tenor que ha superado el umbral de los 130 roles, ostenta la ovación más larga de la historia (80 minutos y 101 telones durante uno de sus *Otellos* en Viena), ha inaugurado en diez ocasiones la temporada en La Scala, en otras 18 la del Met, tiene 101 óperas grabadas, ha conseguido ocho discos de oro y ha cubierto una pared con nueve premios Grammy. Recientemente, la crítica le condecoraba con un Brit Award por su grabación de *Tristán e Isolda* de Wagner a las órdenes de Antonio Pappano.

—Resulta desconcertante que hace poco se rindiera ante Tristán. “No puedo y punto”, le escuchamos decir.

—Lo cierto es que no he cambiado de parecer. Créame que Tristán no es el mismo desde el escenario que en el estudio de grabación. Es un rol peliagudo que podría haber acertado mi carrera. Se canta con mucha fuerza, hay que sudarlo, impo-

nerse a la orquesta y, de pronto, tener el mismo coraje para mantener unos pasajes muy *pianos*, pero de mucho tonelaje.

—A propósito de Wagner, ¿se pasará por Bayreuth ahora que no está el nieto?

—Me encantaría. Es pronto para hablar de un *Siegfried* o un *Parsifal*, que es lo que procedería, pero por ahora sigo manteniendo buenas relaciones con

La enfermedad te hace entender que todo por lo que has luchado puede irse en lo que tarda en caer el telón”

la dirección del festival.

Boeing 321 Domingo

—Que la música es indisoluble de la política quedó claro en los fastos por la caída del Muro. Apareció de improviso para hacer bailar a los altos mandatarios...

—(Risas) Fue muy gracioso ver a los políticos dando palmas al ritmo del *Aire berlinés*. Es una de las cosas que me gustan de mi trabajo, tener el privilegio de codearte con personas de cualquier posición. La música me ha

abierto todo tipo de puertas.

—¿Le veremos algún día en los despachos de una casa de ópera española?

—El año que viene termino mis contratos con la Ópera de Washington y la de Los Ángeles. Me han ofrecido renovar, pero tengo que reflexionar sobre ello. Me encuentro en un momento vocal muy bueno, y gestionar un teatro lleva mucho

tiempo. Pero todo es posible.

No es una frase hecha, sino la constatación de un estilo de vida que ha conseguido hacer de la inquietud una maquinaria casi perfecta, que le permite cumplir con sus compromisos en tres sitios al mismo tiempo. No en vano ya existe un Boeing que lleva el nombre del tenor, que el próximo mes de enero cumplirá 70 años. Aún sigue creyendo eso de que ser tenor es ser galán. “Todavía soy capaz de defender el papel en la distancia del teatro. Pero cada vez soy más padre de héroes que héroe a secas”. Para la ocasión le tienen preparada una gala por todo lo alto en el Teatro Real. “Antonio Moral sabía que yo no quería pasar mi 70 cumpleaños en otro sitio que no fuera Madrid”.

—¿Hay *feeling* con Mortier?

—Sí, yo creo que sí. Lo conozco de hace muchos años. Hemos coincidido en algunos proyectos, tampoco muchos. Pero hay comunicación y muchos proyectos sobre la mesa.

—En una entrevista para *The Guardian* se insinuaba que podría aprovechar la fecha para una retirada por todo lo alto.

El fin de una etapa

Dice Jesús López Cobos que *Simon Boccanegra* es una de las partituras más humanas y profundas de Verdi, que el compositor fue perfeccionando con el paso de los años. La que se verá en el Teatro Real, desde mañana y hasta el 29 de julio, es la segunda versión, que contiene varios pasajes de lucimiento para el director, “que no se limita a acompañar la partitura”, explica el músico zamorano. La batuta de López Cobos y la puesta en escena de Giancarlo del Monaco —que juega con los contrastes: por un lado, un vestuario majestuoso del *quattrocento*; por otro, una arquitectura de “inspiración hitleriana” con la que se acentúa el carácter dictatorial del Dogo— servirán de despedida al tándem creativo integrado por el maestro López Cobos y su director artístico, Antonio Moral.

—Tiene su gracia que el periodista de *The Guardian* insistiera tanto en mi retirada. Me decía que era un momento muy oportuno, precisamente ahora que iré con *Simon Boccanegra* a los Proms. Creo que es una decisión que sólo me corresponde a mí tomar. Seré el primero en darme cuenta de que mi hora ha llegado.

—¿Cómo lo sabrá?

—La cara del público nunca engaña. Yo sigo firmando contratos para dentro de tres o cuatro años, pero eso no significa que los vaya a cumplir todos. La vida te puede cambiar en dos años. Las caras de la gente, en dos minutos.

—¿Significa eso que se tomará la vida con más calma?

—Espero que el ritmo de trabajo siga siendo el mismo. Pero me he propuesto cuidar algunos aspectos. Me he perdido parte de la vida de mis hijos, que afortunadamente me lo han perdonado. Y no querría que eso mismo sucediera con mis nietos. Quiero verlos crecer.

—Dicen que allí adonde va se lleva los apuntes de *Il Postino*, la ópera de Daniel Catán que estrenará en septiembre en Los Ángeles.

—Los llevo siempre encima porque es una obra compleja. Melódica, pero compleja. Con permiso de Catán, me he permitido definirla como un Debussy suramericano. Estoy convencido de que gustará.

—Además de un *Rigoletto* para la televisión, que grabará también en septiembre, encontramos varios podios. ¿Qué curiosidad le ha llevado a los atriles?

—Tengo interés por la batuta desde que mis padres cantaban zarzuela, y yo les rellenaba la orquesta con el piano. También tuve mis devaneos en el

Los juegos de edad de Kozlovsky

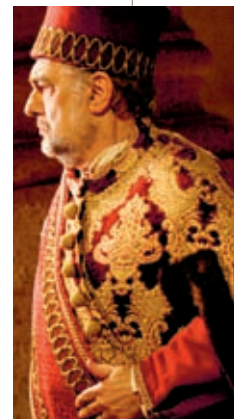
RUBÉN AMÓN

Plácido Domingo y Daniel Barenboim compartieron la mesa de un restaurante berlinés después de haber oficiado *Simon Boccanegra* en el teatro vecino de la Staatsoper. Los clamores del público beneficiaron el ambiente distendido de la cena. Se le ocurrió entonces a Barenboim contar la historia del tenor ruso Ivan Kozlovsky (1900-1993). Fumándose un puro nos dijo a los presentes que el tipo en cuestión había cantado profesionalmente hasta los 93 años. También nos explicó que el secreto de la longevidad consistía en reservarse, dosificarse como un reloj de arena averiado. Únicamente se empleaba de veras cuatro funciones al año, coincidiendo con la visita de Stalin al Bolshoi. Kozlovsky se convirtió en el intérprete favorito del mostachudo sátrapa, razón por la cual la dirección del teatro no podía reprocharle su indolencia ni su apatía cuando el patriarca soviético se ausentaba del palco. Que era casi siempre.

Barenboim se recreaba en la historia y explícitamente proponía a Domingo la proeza de superar la marca de longevidad de Kozlovsky. Se lo decía entre carcajadas y bocanadas de humo, aunque Plácido no tenía realmente necesidad de emular al colega ruso. Ya lo había batido con creces. No por los años, sino por el número de funciones.

La anécdota y el matiz vienen a cuento porque Plácido Domingo representa un caso sin equivalencia en la historia de la ópera. Pueden mencionarse algunos colegas que han sobrepasado los 70 años en activo —Raina Kabaivanska, Hans Hotter, Nicolai Ghiaurov— y ejemplos, como el recientemente fallecido Giuseppe Taddei, que se retiraron a los ochenta, pero el caso de Domingo es diferente por el número de horas de vuelo, por la extraordinaria salud vocal que aún conserva y por la fortaleza con que ha sostenido su propio lema: “If I rest, I rust” (Si me detengo, me oxido).

Nos lo explicaba él mismo en la antesala de su debut como “Simon Boccanegra” en Berlín: “Sí, empieza a sorprenderme la longevidad. Pero me siento bien. Y me encuentro en buena forma. No voy a cantar un día más de lo que deba ni un día menos de lo que pueda”. Es el desafío con que se levanta cada mañana. Literalmente, puesto que el ritual del maestro al despertarse consiste en comprobar si la voz todavía está en su sitio. No le ha defraudado a punto de cumplir 70 años. Ni es posible que lo haga a los 93. La edad de Kozlovsky.



conservatorio de México, con el maestro Igor Markevich, para luego centrarme en mi carrera como cantante. De momento canto más que dirijo. Pero algún día será al revés.

La generación perdida

—¿Qué le queda por hacer?

—Nada. Y todo. A mis 69 años necesitaría tres vidas para poder realizar todos mis sueños. Puede que un día me falten las fuerzas, pero nunca la ilusión.

—Usted mismo se ha encargado, a través de Operalia o el Centro de Perfeccionamiento del Palau de Valencia, de buscarse un sucesor. ¿Cómo explica entonces la generación y media de vacío entre usted y sus posibles herederos?

—Nunca lo había pensando de esta manera. Pero es cierto. Después de Luciano [Pavarotti], José [Carreras] y yo los nombres se dispersan un

poco hasta llegar a Ramón Vargas, José Cura, Marcelo Álvarez, Marcello Giordani, Roberto Alagna... Sí, está un Shicoff, un Franco Farina, un Armiliato. ¿Pero qué ha pasado con Ermanno Mauro y tantos otros? Es un misterio.

—Cuentan que José Carreras lo llamó antes de la operación, y que usted le fulminó con una frase de las suyas...

—Los médicos me habían dado todo tipo de esperanzas. Y justo después me llamó él. Le dije: José, ya lo entiendo todo.

BENJAMÍN G. ROSADO

G Todas las imágenes de ‘Simon Boccanegra’, en www.elcultural.es

Proms a pleno pulmón



El festival celebra este año a Mahler, Chopin y Schumann

El público variopinto y entusiasta del enorme Royal Albert Hall suele pasárselo en grande, sobre todo el que se da cita en la Arena. Bromas —en las que participan a veces los propios intérpretes— serpentinan, aviones de papel y gansadas diversas animan el cotarro y contribuyen a que en la última noche, que este año es el 11 de septiembre, el júbilo se desborde por completo en medio de músicas que el respetable entona a pleno pulmón.

Para ese broche de oro, Jiri Belohlávek, que dirige la reunión al frente de la Orquesta Sinfónica de la BBC, conjunto tradicionalmente protagonista, situará sobre su atril obras muy distintas. Al lado de las de siempre, fijas edición tras edición —*Rule Britannia* de Arne, *Jerusalem* de Parry y la más conocida *Marcha de Pompeya y circunstancia* de Elgar (cantadas a grito pelado)— se anuncian partituras de Chaikovski, Chabrier, Dvorák, Smetana, Vaughan Williams, Wagner, Rodgers and Hammerstein y Zimmer. Junto a

Hoy arranca una nueva edición de los atractivos Proms londinenses. A su habitual buena energía, este año hay que añadir la celebración de los aniversarios de Mahler, Chopin y Schumann, además de casi veinte estrenos de británicos vivos.

ellas, diversos lieder de Strauss que estarán en la voz de Renée Fleming.

Además, el 150 aniversario del nacimiento de Mahler se conmemora por todo lo alto. De este gran dinamizador de la forma sonata y fastuoso liederista se interpretan seis sinfonías. Abre el festival, esta misma tarde, con la n.º 8, de la que se hace cargo Belohlávek. Luego vendrán la 1, la 3, la 4, la 5 y la 7, con directores como Rattle, al frente de sus filarmónicos berlineses, y Gergiev, en el podio de una agrupación formada por músicos de la Orquesta Mundial de la Paz. De Mahler se programan también lieder del *Wunderhorn* y los *Rückert*. Otro homenajeado es Schumann por los 200 años de su na-

cimiento. Se tocan sus cuatro sinfonías con distintas batutas y orquestas y se incluyen obras como la obertura de *Manfredo*, el *Concierto para piano* (con Zacharias) o *Amor de poeta* (en la voz del tenor Mark Padmore). Es también el centenario de Chopin. Con tal motivo, María Joao Pires recreará una selección de los *Nocturnos*.

■ Rattle, Gergiev, Pappano, Gardiner; Gatti, Pletnev, Ashkenazy y Zacharias desfilarán por el Royal Albert Hall

Como siempre, los Proms son también un festival de grandes orquestas, procedentes de distintas latitudes. Las más importantes son, aparte de la de Berlín, la Filarmónica Checa con Gardiner, la Nacional de

Francia con Gatti, la Nacional de Rusia con Pletnev y la Sinfónica de Sidney con Ashkenazy. El pianista británico Paul Lewis ofrecerá la integral de los conciertos de Beethoven, acontecimiento que se combina con el estreno de hasta 19 composiciones de autores británicos vivos. Entre ellos, Jonathan Dove, Tansy Davies, Alissa Firsova, Graham Fitkin y Gabriel Jackson. Tiene buena pinta la nueva producción de *Los maestros cantores* de Wagner de la Ópera Nacional Galesa, con el debut en la parte de Hans Sachs del barítono de la tierra Bryn Terfel. A su lado estarán Amanda Rookcroft como Eva y Raymond Very como Walther, dos artistas cumplidores. En el foso, un director de indudable savia lírica, Lo-

thar Koenigs. Antonio Pappano dirige pasado mañana, una versión semiescenificada del *Simon Boccanegra* organizada a la mayor gloria de Plácido Domingo.

ARTURO REVERTER



Viva la
ZARZUELA!

ANTOLOGÍA LÍRICA EN DOS ACTOS

Nueva producción del Teatro Campoamor de Oviedo

23, 24, 30 y 31 de julio, 5, 6, 7, 13, 14 y 15 de agosto

Dirección musical FRIEDRICH HAIDER / RAMÓN TÉBAR Dirección de escena ARTURO CASTRO

BEATRIZ DÍAZ AMPARO NAVARRO ANA NEBOT
ALEJANDRO ROY JUAN JESÚS RODRÍGUEZ DAVID MENÉNDEZ HEVIA

Con la actuación estelar de ARTURO FERNÁNDEZ

JOVEN ORQUESTA OVIEDO FILARMONÍA

Más información: www.2016oviedo.es / www.oviedocultural.es

Caballero satiriza al poder judicial

El dramaturgo y director Ernesto Caballero satiriza sobre la corrupción de la justicia en su versión de *El cántaro roto*, de Von Kleist. Protagonizada por Santiago Ramos, se estrena hoy en el Festival de Las Palmas de Gran Canaria con el título *La fiesta de los jueces*. Los días 23 y 24 acude al Festival de Almagro.

Ernesto Caballero (Madrid, 1958) ha levantado por fin su versión de *El cántaro roto*, una de sus obras preferidas. Considerada como una de las grandes piezas de la literatura alemana, el texto de Heinrich Von Kleist (1777-1811) llega a nuestros escenarios en un momento de pasmosa actualidad, cuando los actos de los poderes judiciales son día tras día cuestionados y puestos en entredicho por su falta de independencia y sus sospechosas alianzas políticas. Caballero, por tanto, no se lamenta por el tiempo que ha tenido que esperar para levantar esta producción (que lleva el título *La fiesta de los jueces*), al contrario, cree que llega en “el mejor momen-

to. Uno es sensible al mundo que le rodea y me preocupa que la justicia, que es uno de los pilares de nuestra convivencia, haya caído en ‘una justicia de autor’. Es lo que nos han traído los nuevos tiempos: cocina de autor, cine de autor...”, ironiza.

El cántaro roto es una comedia que, bajo la forma de farsa costumbrista, presenta una trama sobre la corrupción, prevaricación y el abuso de poder de los jueces. En ella se cuenta la historia del juez Adán, que debe averiguar quién ha roto un cántaro en el dormitorio de la joven Eva. El principal sospechoso es su prometido, Ruperto, aunque finalmente se descubre que el culpable no es otro que el propio juez Adán, que utili-



zará las más grotescas argucias para defender su inocencia.

En manos de Caballero, la obra mantiene el texto de Von Kleist pero le añade un dispositivo dramático para acercarla a nuestros días, tal y como ya experimentó con *Sainetes*, sobre textos de Ramón de la Cruz. “Mantengo el texto de Von Kleist íntegro, pero sitúo la acción en un fin de fiesta de los miembros del Consejo Gene-



PACO LEÓN
TRANSFORMADO
PARA LISISTRATA

MANUEL DE LOS GALANES

Mérida, lista

La famosa y sucinta versión de Baricco de *La Ilíada* y un espectáculo de danza-teatro sobre *Medea* inaugura la 56 edición del Festival de Mérida, que hoy comienza. A estas obras les sucederán otras cinco producciones.

Con un presupuesto reducido respecto al año pasado comienza hoy el 56 Festival de Mérida que en esta edición ensancha sus límites temporales y geográficos. A los textos greco-latinos o inspirados en ellos de la programación, caso de *Lisístrata* (con dirección



EL ELENCO DE LA FIESTA DE LOS JUECES

Respecto al elenco, lo componen ocho actores capitaneados por el veterano Santiago Ramos que, tras su éxito con *Noviembre*, vuelve a las tablas en el personaje de Adán: “Es un primerísimo actor”, dice de él Caballero, “se necesita de un intérprete muy versátil capaz de ir de lo farsesco a momentos de hondura; da vida a un personaje que quiere salir de la trampa que él mismo ha creado”. Junto a él figuran Silvia Espigado, Juan Carlos Talavera, Jorge Martín, Jorge Mayor, Rosa Savoini, Paco Torres y Karina Garantivá, quienes también cantan y bailan un repertorio de canciones originales de Luis Miguel Cobo. La producción, tras su paso por Almagro, abrirá la temporada de los Teatros del Canal de Madrid el 1 de septiembre.

LIZ PERALES

ral del Poder Judicial (CGPJ) para celebrar el año judicial. En esa fiesta deciden representar *El cántaro roto* y demostrar que no son un estamento carpetovetónico. Lo hacen como un acto reivindicativo de una justicia moderna para dar una imagen de unidad. Pero en la misma representación afloran sus desavenencias y sus diferencias. De esta manera, el teatro funciona como desencadenante de sus

contradicciones”, explica el director, para quien el título adecuado hubiera sido “Representación de *El cántaro roto*, de Von

“Me preocupa que los nuevos tiempos traigan una justicia de autor, al estilo de la cocina o el cine”, dice Caballero

Kleist, a cargo de destacados miembros del CGPJ”, emulando a Peter Weiss.

Así, *La fiesta de los jueces* se convierte en una sátira que, según el director, está animada por un “anhelo regeneracionista del estilo que indujo a Von Kleist, pues él reivindicaba una reforma judicial basada en el Código Napoleónico, o sea, en leyes sustentadas en la razón, frente a las inspiradas en la tradición”.

para la fiesta teatral

de Jerome Savary), el *Prometeo* de Esquilo-Müller o el *Calígula* de Albert Camus (dirigido por Santiago Sánchez), se unen este año espectáculos fuera del teatro grecolatino como *El avaro* (de Lavelli) o *Electra* (el texto de Pérez Galdós).

El primer espectáculo del festival es *Medea2*, una obra de danza teatro que Dimitris Papaionnou ha creado inspirada en la de Eurípides, aunque con añadidos respecto al texto original. El coreógrafo y director no se ha centrado sólo en la tragedia, sino que ha ido más allá y presenta los antecedentes y otros hechos que explican mejor el bárbaro comportamiento de Medea. De interpretarla se encarga Evangelina Randou, que lo hace con una máscara trágica en su cara. Con ella com-

parten escenario otros tres intérpretes más un coro que ejercen el papel de los Argonautas.

Ilíada en 187 páginas. El capítulo teatral se inaugura con *Ilíada*, los días 20 y 21. El texto es la versión del escrito italiano Alessandro Baricco —*Ilíada, Homero*— que condensa en 187 páginas el largo poema griego. Baricco escribió este texto para ser leído públicamente, lecturas que tuvieron un tremendo éxito en Roma y Turín, donde unas diez mil personas acudieron a oírlo, además de ser retransmitido en directo por la radio. De esta manera, y según explicó el autor en su momento, buscaba recuperar la emoción que debieron sentir los griegos cuando la escuchaban. Tam-

bién le interesaba reconstruir el origen de la obra casi más que ser fiel al supuesto texto original. Entre otros cambios, ha hecho desaparecer a los dioses, ha purgado los fragmentos arcaicos y ha incluido aportaciones personales. Y lo que es más determinante, Baricco decidió contar la narración en primera persona, con los principales personajes hablando desde dentro para llegar con más fuerza al público. De esta forma empieza el texto con la violenta discusión entre Aquiles y Agamenón. Para el final se reserva la noticia del fin de la Guerra de Troya, incluyendo la historia del Caballo, que no pertenece a la *Ilíada*. La producción que se presenta en Mérida procede de Barcelona, está interpretada por Mercé Anglés, Mercè Aranga, Anna Güell, Muguet Franc y Angels Sánchez, y la dirige Tom Bentley-Fisher.

RAFAEL ESTEBAN

PORTULANOS

Vinieron

IGNACIO GARCÍA MAY

“PRIMERO vinieron por los comunistas, y callé porque yo no era comunista”. El célebre poema que empieza con este verso fue escrito por un pastor luterano llamado **Martin Niemöller**. Para él esas palabras no constituían una cita pedante, sino una trágica realidad. Como muchos alemanes de su época recibió a **Hitler** jubilosamente. Era conservador, ex militar, hombre de iglesia: los problemas del nazismo no iban con él. Para cuando quiso darse cuenta, la Gestapo le había enviado a Dachau. Niemöller fue afortunado: sobrevivió y pudo contar su experiencia. No sirvió de nada porque la idiocia del ser humano es infinita. Pienso en esto al leer el comunicado difundido por las asociaciones de artes escénicas y musicales. El teatro español padece, desde hace años, un sistema ne-

“Mis colegas temen perder el dinero que les toca”

fasto en todos sus ámbitos: la producción, la distribución, la financiación, el guruísmo artístico, el servilismo político, pero nadie ha protestado porque eran tiempos de vacas gordas y siempre había de dónde sacar, a condición, claro, de no salirse de las normas. Ahora “Las Asociaciones de las Artes escénicas y de la música (...) manifiestan su preocupación ante la perspectiva de disminución de los recursos destinados a la cultura” porque “la cultura es un bien público, un derecho constitucional y no un privilegio”. Que me disculpen mis colegas, pero no están hablando de cultura sino del terror a perder el dinero que les toca y que ingenuamente daban por seguro. Ellos, los eternos perseguidores, han venido por fin, y la gente de la cultura cae de pronto en que no queda nadie para defenderles. Lo peor es que ni siquiera hará falta llevarnos hasta el campo de concentración porque el mundo entero es ya Dachau.

Butaca con bocata

Monstruos, el cabaret de la Pradillo

La idea de que el cabaret es un género teatral propio de tiempos de crisis parece confirmarse. Si se echa un vistazo a la cartelera madrileña, se ve que el género, en sus diferentes modalidades y formatos, florece cada vez con más frecuencia. *Monstruos*, una creación de Marina Weiner, es uno de los más interesantes del cartel capitalino, producción del Teatro Pradillo.

La obra es “un cabaret canalla”, según la definición de Weiner, autora y directora de origen argentino afincada en Madrid y cuyo campo de acción es la escena alternativa, donde ha estrenado piezas como *El cuerpo deshabitado*. Para esta ocasión, Weiner ha optado por una propuesta festiva, más propia de épocas estivales. Ha convocado a “una galería de personajes monstruosamente patéticos y divertidos” con los que darse un paseo por las calles de cual-

quier ciudad de estos tiempos. Por ese espacio deambulaban “malos de verdad y aspirantes a perversos”, que expone en extremo la maldad, la avaricia, el egoísmo... Es el rescate de aquellos personajes raros y maltrechos, *freakies*, que poblaron

Una galaxia de *freakies* se dan cita en la Pradillo, en el cabaret *Monstruos*. En el recuerdo, la viejas barracas de feria.

en su día las barracas de feria y que hoy parecen haber encontrado su lugar natural en los platós de televisión.

Con ellos Weiner teje historias ambientadas en tiempos críticos, situaciones desesperadas o absur-

habitualmente., como la argentina Fernanda Orazi, Luis Almeida, Antonio Galeano, Laura González, Mar Pina, José Gómez y la misma Wainer. La música es original de Galeano y Gómez.

Con *Monstruos*, Pradillo vuelve la cabeza a experiencias escénicas probadas en el pasado. Como *A pedir de boca*, aquellos originales e interesantes espectáculos de danza con coreografías inspiradas en platos gastronómicos que el público podía degustar y

que tan buena aceptación tuvieron.

Esa idea ha servido como punto de encuentro con la nueva propuesta estival, aunque en la práctica ésta es pelín más cutre: para empezar, las viandas no son un ejemplo de sofisticación, ya que los espectadores que van a ver *Monstruos* son obsequiados con perritos calientes y otros alimentos de similar riqueza nutritiva a los que se suma san-



ESCENA DE MONSTRUOS

gría y en ocasiones muy, muy especiales, champán. La propuesta es mucho más atrevida, pues también se permite a los espectadores llevar el “tupper o el bocata” de su cosecha. Estará en cartel hasta el 31 de julio. **R. ESTEBAN**

En el reparto cuenta con la colaboración de artistas de la escena alternativa madrileña con los que trabaja

**MARINA HEREDIA***Marina***MARINA HEREDIA**

UNIVERSAL

MARINA ha forjado una obra de madurez, de afianzamiento y a la vez de confirmación. Al mismo tiempo es un trabajo con el diseño de la libertad que ella misma se ha otorgado al prescindir de cantos de sirena e ir directamente a lo que le dicta su misma necesidad artística. Con una voz fresca, de timbre bellísimo y de imponente capacidad de transmisión; con infinitos matices y en muchos casos sobrecogedora, lírica cuando lo requiere el estilo —la mala-gueña—, dramática en la seguiriya o popular en los tangos de Granada, Marina nos ofrece la manifestación sincera de una música viva en la que el hecho de utilizar una serie de formas flamencas, pertenecientes a la más venerable tradición, no impide su modernidad, fundamentada en el talento de su propia actitud abierta. Y es este aspecto una de las claves del disco: la profundización en un lenguaje que la cantaora revitaliza con un despliegue de equilibrio e inteligencia, pero también con la pasión gozosa de la creatividad.

J. M. VELÁZQUEZ-GAZTELU**VARIOS***Piano inédito español...***ANA BENAVIDES**

BASSUS BED 004

ANA Benavides prosigue su admirable labor de recuperación de la música española para piano del siglo XIX con este doble cedé, cuarta entrega de la colección. Un género que, como señala Emilio Casares, supone el más amplio campo de la creación musical de su tiempo, marcado por la influencia de autores como Chopin (cuya huella se deja sentir en los *24 Preludios* de José Antonio Santesteban, o en las piezas de Guillermo Massot y su alumno Miquel Capllonch) y Mendelssohn (en las *Romanzas sin palabras* de Antonio de la Cruz o la *Serenata-Capricho* de Joaquín Larregla). Sobresalen por su originalidad José María Usandizaga (su folclore parece anticipar los métodos de Bartók) o Juan Crisóstomo de Arriaga (en una curiosa fusión de la rítmica clavecinística a lo Scarlatti con ecos prerrománticos). La pianista mala-gueña hace gala en todo momento de una estu-penda musicalidad, sentido expresivo y una excelente escuela, adquirida, entre otros, con maestros como Manuel Carra o Alicia de Larrocha. **R. BANÚS**

**BALDO MARTÍNEZ***Sons-Nús***MAITE DONO**

KARONTE

SEGUNDO dueto discográfico del contrabajista gallego Baldo Martínez, tras compartir hace años su soledad con el saxofonista y clarinetista italiano Carlo Actis Dato. En su último diálogo invita a su paisana Maite Dono, una cantante que ya formó parte de la delantera de su Proyecto Minho, y que es referencia vocal de aquel terruño. El disco tiene un claro punto de partida: la escritura de Uxío Novoneyra, al que este año están dedicadas las Letras Gallegas. Luego, el desarrollo, también tiene una clave evidente: improvisar a partir de melodías con corazón folclórico y piel jazzística.

El resultado creativo es sobresaliente, una vez que hablamos de dos voces instrumentales. Es el valor de la esencia, que con pocas palabras pueda describirse un mundo. La primera certeza llega con *Chove*, una hermosa pieza con emociones contenidas, todo lo contrario que *Ser de neve*, donde los sentimientos afloran desde la furia y lo irreverente, o la inquietante *Brada-da*, donde manda la improvisación libre. Audaz y placentero, vaya. **P. SANZ**

**Flórez por derecho****GLUCK: ORFEO Y EURÍDICE****J. D. FLÓREZ, A. GARMENDIA, A. MARIANELLI****CORO Y ORQUESTA TEATRO REAL, J. LÓPEZ COBOS**

DECCA 478 2197 (2 CD)

No es frecuente escuchar hoy la versión francesa de *Orfeo ed Euridice*, ópera que marcó un cambio de rumbo en el estilo y en la forma, estrenada en Viena en 1762 y escrita para el *castrato* Gaetano Guadagni. No es fácil encontrar hoy las calidades de Gedda o Simoneau o como el *haute-contre* Joseph Le Gros, cuyas características hicieron a Gluck elevar cuatro tonos la línea vocal primigenia. Pero está Flórez, que, por supuesto, aplica un canto evidentemente diverso al practicado en aquella época, en la que se empleaba el *falsetto*. Ya se sabe que el tenor peruano canta siempre por derecho, de acuerdo con la técnica moderna, a plena voz, jugando limpiamente con los resonadores.

En esos días de finales de mayo de 2008 se encontraba en perfecta forma, con todos sus atributos en plenitud: extensión, facilidad emisora, brillo tímbrico, desahogo, fiato, capacidad de *legato* y de medias voces y voces mixtas, y aun falsetes reforzados. Unas noches en las que, además, el arte campaneaba sin mácula, pródigo en reguladores y matizaciones varias. Un canto coloreado, ora delicado, ora impetuoso, inatacable en los pasajes de bravura. Un canto natural, en el que la voz circula diáfana y libre, esmaltada y firme por toda la endiablada tesitura. Garmendia, más lírica, y Marianelli, más ligera, están entonadas. Dentro de lo que cabe, en estilo el trabajo de López Cobos, que consigue una buena narración dramática, falta de un vigor más decidido. No todo es exacto en el ensamblaje de los aceptables conjuntos. **ARTURO REVERTER**



Tiene una virtud indiscutible: molestar a todos. Rachid Bouchareb se ha impuesto en los últimos años como una de las voces árabes más polémicas pero también respetadas y escuchadas en todo el mundo gracias a películas que hurgan en la responsabilidad de Occidente pero tampoco obvian la crítica a las sociedades árabes. Su capacidad de movilización que-

ta: las bombas que arrasaron el metro de Londres en julio de 2005 provocando más de 50 muertos. La conmovedora historia de un padre y una madre (estupenda Brenda Blethyn), él musulmán, ella cristiana, y su descubrimiento de la verdad sobre sus hijos fallecidos en el trágico suceso son el telón de fondo de un poderoso melodrama a favor de la tolerancia.

Fue el más polémico del último Festival de Cannes con *Hors la loi*. Azote de la sociedad francesa (y famoso por *Días de gloria*), estrena hoy *London River*, un poderoso melodrama que reflexiona sobre la convivencia de culturas a raíz de los atentados en el metro de Londres.

– La película se sostiene de forma muy clara sobre los actores Kouyate y Blethyn...

dó manifiesta en el último Festival de Cannes, cuando su último filme, aún inédito en Francia, *Hors la loi*, sobre una matanza en Argelia, provocó manifestaciones de veteranos patriotas. Nacido en París en 1953 de origen argelino, Bouchareb estrena ahora en España *London River*, su penúltima película, una joya que recibió un premio al Mejor Actor en el Festival de Berlín (al fallecido maliense Sotigui Kouyate) y que llega a las pantallas cuatro años después del asunto que retra-

– Bueno, son los pilares de *London River*. Ellos son la película. Con Sotigui Kouyate hablé ya del guión después de haber rodado juntos *Little Senegal*. Él

fue Ousmane en mi cabeza desde el principio. No sólo es actor, también poeta, carpintero, futbolista y miembro de la compañía estable de Peter Brook. Para la señora Elizabeth Sommers siempre tuve en mente a una actriz formidable a la que admiro desde siempre, Brenda Blethyn, sobre todo desde que la vi en *Secretos y mentiras*, de Mike Leigh. Tuve que esperarla un año. Pero habría esperado el tiempo que hubiera hecho falta. Para mí era importante observarles: un actor musulmán de

Rachid Bouchareb

“No hay ningún país libre de la lacra del terrorismo”

Mali y una actriz británica cara a cara. Fue fascinante.

– ¿Cómo fue su primer encuentro con Blethyn?

– Ella estaba muy nerviosa. Las bombas habían matado a 56 inocentes y herido a 700. Los sucesos estaban muy recientes. Brenda ignoraba si yo quería hacer una película sensacionalista o un documental. Enseguida le narré cómo el corazón de la película estaría compuesto por dos personas distintas, de diferentes religiones, de lugares en el mundo muy lejanos. Y de cómo se descubren, interactúan y ven que sus similitudes superan las diferencias.

Viaje a la verdad

– Blethyn es una actriz acostumbada a la improvisación. ¿Fue usted flexible con ella?

– Sí, y con Kouyate. Había páginas del guión con diálogos precisos, pero nada más. Los actores crearon las escenas. Cuando ambos comparten una manzana, su diálogo físico les pertenece enteramente. Yo no lo había escrito. Cuando se separan y se abrazan, él comienza a cantar porque Sotigui sintió la necesidad de hacerlo para consolar a la viuda y madre de la hija muerta. Yo jamás podría haberlo expresado mejor. Creo que las improvisaciones de ambos aportaron una emoción que no se puede expresar en un guión. Enriquece la película.

La dolorosa historia que narra *London River* es la de dos padres, un cuidador de árboles musulmán residente en Francia y una ciudadana británica, viuda de un héroe de la “guerra” contra Argentina por las islas Malvinas, residente en la amable Guernsey. Unidos por la

“Para la protagonista siempre tuve en mente a Brenda Blethyn. Fue fascinante ver a un actor musulmán y a una actriz británica cara a cara”



BRENDA BLETHYN EN *LONDON RIVER*

desgracia de haber perdido comunicación con sus hijos tras las bombas, un trágico destino les une por un Londres que no aparece en las rutas turísticas, Finsbury Park. En sus indagaciones, descubren que los “niños” eran amantes y estudiaban árabe en una mezquita. Los iniciales prejuicios, sobre todo de ella, desembocarán en una fuerte conexión no exenta de tristeza.

– ¿Cuál fue el origen de una historia pequeña que adquiere dimensiones formidables?

– La idea de partida era simple y escueta: el encuentro del mundo musulmán y el cristiano. El contexto vino después.

En los anteriores filmes de Bouchareb ya se mostraban las divergencias políticas y culturales, y las dificultades que provocaban. *Poussières de vie* (1995), por la que fue nominado al Oscar, mostraba su capacidad para abordar el choque de culturas y razas, sin caer en dogmatismos al narrar el racismo que sufrieron los vietnamitas hijos de estadounidenses en el país asiático. En *Little Senegal* (2001), un senegalés buscaba por Estados Unidos a sus ascendientes, llevados a ese país como esclavos.

Y el escándalo llegó con *Indígenas-Días de gloria* (2006), en la que reivindicaba el importante sacrificio de muchos norteafricanos en la derrota de los nazis.

London River rehúye la polémica lanzando un bello mensaje de calado universal: “Tenemos dos padres, Ousmane y Elizabeth Sommers, quienes buscan a sus hijos desaparecidos tras las bombas del metro. No pueden ser más distintos, representan exactamente personajes diametralmente opuestos. Blanca/negro. Cristiana/musulmán. Locuaz/silencioso. Pero, pese a sus distintas lenguas y creencias, comparten emociones universales de esperanza, miedo y amor. Tienen en común mucho más de lo que al principio asumieron”.

El palpito de un observador

– ¿Cómo le influye ser musulmán al contar una historia de terrorismo islámico?

– Cuando hago una película, soy un observador. Si mientras la rodamos no siento palpito alguno, sé que el espectador, tampoco. Borro de la cabeza mi experiencia y mi técnica. Si algo no funciona, ¡fuera! Y estudio si

es problema del guión o de cualquier otra incidencia. ¡Nunca de los actores! Rodando, recordé mis contradicciones íntimas tras el 11 de septiembre, un acto de violencia sin precedentes, el asesinato de cerca de 3.000 inocentes. Después de aquéllo, mi condición de argelino se alteró como nunca antes durante mi vida en Francia.

Sangre argelina y francesa

– ¿Por qué eligió el atentado terrorista de 2005 en el metro de Londres?

– Mi deseo de que participara Brenda precipitó la elección. Creo que la historia no se contextualiza en Londres, sino que adquiere una dimensión universal. Nómbrame algún país libre de esa lacra.

En unos días, Bouchareb volverá a las portadas de los periódicos cuando –el 22 de septiembre en Francia y sin fecha aún en España– se estrene *Hors la loi*, la película que odia el Frente Nacional. El filme se ubica en 1925 en la Argelia rural. La acción se desarrolla cuando un soldado francés se apodera de la casa de una familia de campesinos. Tropas galas cometen desmanes en las pequeñas villas argelinas. Tres hijos supervivientes se dispersan por el mundo y se reúnen finalmente en la capital francesa para alzarse en armas. Bouchareb no se rinde, ¿la sangre argelina es más densa que la francesa? Se preguntan algunos. Otros acusan. Y el cine es su herramienta de entendimiento universal.

BEATRICE SARTORI

 *Vea el tráiler de London River en www.elcultural.es*

Se estrena *Ella, una joven china*, Oro en Locarno

El sufrimiento, con distinto grado de gratuidad, es una fuente inabarcable para el melodrama cinematográfico de cualquier época y lugar. Dicho enfoque dramático suele tomar formas miméticas en el cine de autor a través de un canon que ha sentado sus bases siguiendo la delgada línea que uniría a Béla Tarr con Gus Van Sant o a los hermanos Dardenne con Pedro Costa. La suerte artística está echada: una vez que la semántica estilística ha quedado definida, un ingente puñado de cineastas, pretendidamente autorales, se han apropiado de dichas formas para pergeñar películas en las que pretenden mostrar contenidos más o menos interesantes.

Se trata de un juego de apariencias tan peligroso como infructuoso que ha convertido los escaparates cinematográficos –festivales, muestras, congresos– en clones donde la suma de las partes da como resultado algo parecido a cáscaras mellizas sin nada en su interior. Ponerse a contar el ingente número de planos de cabezas caminantes, silencios obtusos, tragedias injustificadas y letárgicos planos que habitan en buena parte del cine falsamente vanguardista haría enloquecer a cualquiera; y es que hay más belleza, rigor e inteligencia en cualquier plano sostenido de los directores estadounidenses James Benning o Peter Hutton (ejemplos de cine experimental) que en el desafortunado metraje resultante de sumar tanta película injustificada. De dicho post-manierismo surge precisamente la película *Ella, una joven china* de la cineas-



Un juego de apariencias

El nuevo cine chino desembarca en la cartelera con Xiaolu Guo. Su ambiciosa *Ella, una joven china* (Leopardo de Oro en Locarno) busca la firma de autor a través de una compleja fluidez narrativa.

ta, aún desconocida en nuestro país, Xiaolu Guo. Esta coproducción netamente europea (Gran Bretaña, Francia y Alemania) acabó alzándose con el respetable Leopardo de Oro del Festival de Locarno.

Una mirada realista. Fiel a su trabajo precedente como directora de documentales, Guo aplica sobre la cinta una mirada realista –cámara al hombro, despojamiento de artificios ar-

gumentales colaterales, personajes retratados con mirada de carácter entomológico– combinada con una extraña afectación que incluye una estruendosa banda sonora sobrecargada de rock de garaje, algunos ralentís torpemente líricos y una abrupta causalidad dramática que incluye violaciones, vejaciones y demás trucos narrativos cercanos a la parafernalia.

Quizás Guo pretendía hundir a su sufrida protagonista en

UN MOMENTO DE
ELLA, UNA JOVEN CHINA

la decadencia estructural de las ciudades por donde deambula. Es muy posible también que haya intentado realizar una lectura cosmopolita y multicultural de la condición de inmigrante en territorio hostil en la línea mantenida por González Iñárritu (más cerca, en este sentido, de *Babel* que de *21 gramos*).

Elipsis atrevidas. Sea cual sea el periplo en formato de *road movie* de la joven china que protagoniza la cinta, la directora lo utiliza para hablar por igual de la brutalidad de las mafias chinas, de la aburrida soledad de los ancianos británicos o de la confrontación entre el islam y el resto de las religiones. Habla de un montón de cosas sin llegar a profundizar realmente en ninguna.

Es de agradecer que de todos los males citados a lo largo de este texto haya uno del que se libra *Ella, una joven china* y que la convierte en una película interesante: su fluidez al renegar de todo tipo de tiempos muertos. Y es que Guo ha acertado a la hora de aplicar una extrema rapidez a lo narrado, cargando la película de atrevidas elipsis sin detenerse a comprobar qué fue de cada uno de los personajes que han ido machacando la vida de la protagonista. Gracias a ello, el resultado permite hacer respirar y conquistar, ya no sólo galardones, sino una distribución internacional que satisfará al espectador ávido de descubrir a nuevos cineastas orientales.

ALEJANDRO G. CALVO



TOM CRUISE CON CAMERON
DÍAZ EN *NOCHE Y DÍA*

tras, Spielberg ponía el grito en el cielo porque creía que sus desmanes perjudicaban a *La guerra de los mundos* (2005). Para 2006, una encuesta del *USA Today* revelaba que quien fuera la estrella más brillante de

EEUU sólo era apreciado por un 35% de la población. Por entonces, se estrenaba la tercera parte de su saga de espías y la mala taquilla acabó por hundir su imagen. El fracaso condujo a su despido por parte de Paramount Pictures tras 14 años de colaboración. El presidente del

estudio lo explicó así en *Vanity Fair*: "Mi mujer, como todas las mujeres de América, odia a Tom Cruise. Y los hombres, igual. Está dejando en ridículo a la compañía".

En vista del desastre, Cruise despidió a su hermana, buscó como publicista a un hombre de toda la vida de Hollywood, Paul Bloch, y el panorama comenzó a pintar mejor tras el éxito de *Valkiria* (2008). Su brillante participación como secundario en *Tropic Thunder* permitió al actor demostrar que también tiene sentido del humor. Pero Cruise seguía siendo persona non grata. Una encuesta de ese mismo año en *Entertainment Tonight* mostraba que ya no estaba ni siquiera entre los diez actores preferidos por el público. Y el patinazo de *Noche y día*, que ha promocionado con entusiasmo por todo el mundo (incluida Sevilla, donde rodó), hace peligrar su proyecto de *Mission: Impossible IV* o su planeada película con Ben Stiller *The Hardy Men*.

MIKE GOODRIDGE


En una ciudad en la que eres tan importante como tu último estreno, Hollywood alarga el cuello ante el reciente vericuetto de Tom Cruise. Su nueva película, *Noche y día*, que hoy se estrena en España, ha costado más de 200 millones de dólares en producción y promoción pero ha sido una gran decepción en Estados Unidos, donde ingresó sólo 45 millones en los primeros diez días. Las críticas fueron buenas aunque no extraordinarias, y el consenso general ha sido que, de todos modos, se trata de un buen producto de entretenimiento típico del verano. Sin embargo, aunque la compañera de Cruise es Cameron Diaz, la película no ha recaudado en diez días ni lo que *Mission: Impossible III* en su primer fin de semana. Y eso que ese estreno fue malo para los estándares de Cruise. Se trata de un nuevo tropiezo en su carrera, pese a que sigue siendo un actor joven a sus 48 años.

El principio del declive comenzó en el verano de 2004 cuando despidió a su publicista de toda la vida, Pat Kingsley, quien siempre lo protegió de forma sabia a la hora de airear su vinculación con la iglesia de la Cienciología. Las draconianas condiciones de Kingsley para acceder al astro hicieron historia: preaprobación de la copia, el periodista, el cuestionario y el fotogra-

Tom Cruise en caída libre

El patinazo de *Noche y día* en Estados Unidos, película que hoy llega a España, parece confirmar que quien fuera la estrella número uno ya no tiene tirón entre el público. ¿Resucitará?

fo. Todo estaba planificado para revelar lo mínimo posible de su vida privada. La cosa empezó a torcerse cuando cambió de estrategia. A partir de la promoción de *Collateral*, Cruise comenzó a hablar con claridad sobre sus creencias y sobre el fundador de la Cienciología Ron L. Hubbard. Asumió como propia la guerra de la religión contra la psiquiatría. Ese mismo verano hubo un gran escándalo cuando atacó a Brooke Shields porque había confesado que había tomado antidepresivos. En pleno delirio, no se le ocurrió nada mejor que anunciar a Oprah Winfrey su amor por Katie Holmes dando saltos en un sofá. Mien-



EL DESEO NO ENTIENDE DE EDADES NI DE RAZONES

MICHELLE PFEIFFER
(3 Nominaciones a los Oscar®)

RUPERT FRIEND

FELICITY JONES

KATHY BATES
(Ganadora del Oscar®)

Del galardonado director de *Las amistades peligrosas* y *The Queen*,
STEPHEN FREARS

A la venta en DVD el 21 de julio

www.latiendacameo.es



DAVID SERRANO

“No estoy en la liga del cine minoritario”

PREGUNTA: Regresa al terreno de la comedia musical, que tan buenos réditos le ha dado.

RESPUESTA: El éxito de esta película es que la gente vaya al cine a verla. Está pensada para que el público se ría y se divierta sin caer en la zafiedad. Habla de algo que todos conocemos, la locura del amor.

P: Tiene un estilo visual impecable, recuerda al Hollywood clásico.

R: Hemos cuidado mucho la imagen, desde la fotografía hasta el vestuario. Visualmente, me gusta la comedia sofisticada clásica americana: Lubitsch, Hawks, Minnelli...

P: Se aleja del costumbrismo de *Días de fútbol*.

R: *Una hora más en Canarias* tiene algo de cuento, de fábula... No es realista. Me gustan esos momentos surrealistas de Shakespeare. Y me gusta crear a protagonistas más dramáticos y realistas para que lo jocoso venga de los secundarios. Aquí, de nuevo, me debo a los maestros.

P: Los personajes son casi sin excepción unos malvados, aunque varíen de cara constantemente.

R: En una comedia, los personajes se tienen que tomar en serio sus problemas, si no no

Arrasó con *Los dos lados de la cama* y *Días de fútbol* aunque no tuvo tanta suerte con *Días de cine*. A los 34 años, David Serrano es casi un veterano y estrena *Una hora más en Canarias*, una chispeante comedia en la que Quim Gutiérrez se convierte en un hombre deseado por tres mujeres. La suerte puede volverle a sonreír con esta divertida comedia inspirada en clásicos de la sofisticación, como Vincente Minnelli.

tiene ninguna gracia.

P: El gran reto es introducir lo delirante y que nos sigamos creyendo lo que pasa.

R: Todas las buenas comedias tienen algo no muy creíble. Para empezar, estamos en un musical, siempre es fantástico eso de que la gente cante y baile por la calle. Y rompemos la cuarta pared porque casi todos los números terminan abruptamente porque los propios actores lo solicitan. Son los primeros en “sufrir” el hecho de estar en un musical.

P: Quim Gutiérrez interpreta el papel de hombre-objeto. Un personaje normalmente asociado a la mujer...

R: Y también vemos su despiste ante este cambio de roles. Lo hemos visto en el Mundial, esos futbolistas que ya no son como aquellos Camacho o

Juanito porque son modelos de grandes modistos. Ninguno olvida quitarse la camiseta al final.

P: Es un personaje un tanto simple...

R: En todas mis películas las mujeres son más inteligentes que los hombres. Él es un hombre pasivo, algo que es muy difícil de interpretar con convicción, que se deja manipular por quienes le persiguen.

P: La más loca de todas es Miren Ibariguren, un trasunto de la Penélope Cruz de *Vicky Cristina Barcelona*.

R: Ese personaje ya es un clásico. Es lo único bueno de toda la película porque a estas alturas parece que a Woody Allen se lo perdonamos todo.

P: Ese final aporta una deliciosa ironía.

R: Ninguna película de Wilder termina del todo



de *Días de cine*?

R: Pues me sentó mal. Venía de arrasar con *El otro lado de la cama* y *Días de fútbol*, que fue un fenómeno quizá irrepetible, y me sorprendió la violencia de algunos ataques. En un blog llegué a leer que ¡debería morirme!

P: ¿Cree que los directores como usted, que buscan el gran público, están discriminados?

R: Hay una paradoja. Por una parte, se acusa al cine español de elitista y poco accesible. Por la otra, si pretendes hacer una película pensada para la taquilla pura y dura te acusan de poco artista. Tengo compañeros que prefieren tener 30 espectadores y buenas críticas. Yo no estoy en esa liga.

P: Entonces ¿es cierto el mito de la desgraciada España?

R: Hace unos meses veía un partido de la selección contra EEUU y perdimos. Un señor del bar dijo: “Ya no los veo más. ¡Siempre igual!”. Y veníamos de ganar la Eurocopa. Somos destructivos. Lo llevamos en la sangre.

bien. Los finales en comedia son lo más difícil. Fíjese cuántas hay que de repente pierden todo su gas en los últimos minutos.

P: El toque *sixties* es evidente. ¿Ha visto las películas de Concha Velasco o Raphael?

R: La verdad es que no. De esa época, lo único que rescato es la música de Augusto Algueró, que es nuestro Bart Bacharach. Es una pena que mucha gente no quiera reconocer su maestría simplemente porque está asociado al franquismo.

P: ¿Cómo vivió el fracaso

JUAN SARDÁ

Descubriendo el cosmos. Observaciones astronómicas:

Sábado 17 de julio a las 23 h
La noche de los planetas

Acercate a CosmoCaixa podrás disfrutar del cielo de verano, observándolo a través de tres potentes telescopios y participando de las explicaciones de los astrónomos del Centro Astronómico de Ávila.
Una noche mágica!

No es necesaria reserva previa. Actividad gratuita

C. del Pintor Velázquez, s/n · Alcobendas (Madrid)
www.laCaixa.es/ObraSocial




MADRID

COSMOCaixa



Obra Social
Fundación "la Caixa"



AUNQUE ELLOS
NO LO SEPAN,
SON NUESTRO
FUTURO.



Probablemente no se hayan dado cuenta, pero el futuro los está esperando con pequeños y grandes proyectos. Por eso en **Santander Universidades** apoyamos a los estudiantes hoy. Porque ellos son nuestro mañana.

- 14 años apoyando a la Universidad.
- Dedicando 100 millones de euros al año.
- 14.578 becas al año para universitarios.
- Impulsando Universia: Red de Universidades.
- Colaborando con 840 Universidades en 22 países.



Santander
UNIVERSIDADES

EL VALOR
DE LAS IDEAS